

Catequiistas

15 de mayo de 2015, nº 245

*Evangelii
Gaudium*

**Proclamad
el Evangelio**

Grito

Relación en la familia

Celebración

Las «diferencias» con María

te ofrecemos

para ser

- 4-6 J. A. Pagola | Jesús, el camino
Proclamad el Evangelio
- 14 Tere Miranda | Palabra de ánimo
Mayo-junio: un final que mira al futuro
- 22-23 Ana Belén Meda | Soy catequista...
... que soy llamada a ser luz
- 24-28 Imagen y Palabra



para saber



- 8-10 Jesús Rojano | Evangelii Gaudium
Evangelizadores con espíritu
- 11-13 Carlos Aguilar | Periferias
Salgan a hacer una catequesis que forme cristianos y comunidades para la nueva evangelización
- 15-17 Álvaro Ginel | La voz de la historia
Juan Luis Martín
- 18-19 María Ángeles M. López | La voz de hoy
Ramiro Taboada González
- 29-32 Luis Fernando Álvarez | Los sacramentos
El sacramento de la Eucaristía
- 33 Redacción | Vocabulario litúrgico
Edificios de culto (II)

para hacer

- 34-35 Santiago García Mourelo | Signos
El pez
- 36-37 Gemma Echezuri | A mí me pasa
...¡qué aburrimiento! ¡no seas rollo!
- 38-40 José Sorando | Celebración
Las «diferencias» con María
- 42-45 M.ª Mañasa-Álvaro Ginel | Recursos
Los dones del Espíritu Santo •• Estar ante un icono



oraciones



- 20-21 Ana Belén-Gemma | Grito
Inmensidad
- 49 Mari Patxi Ayerra | Porque...
Estuve preso y me visitasteis

CATEQUISTAS ofrece unas secciones que son válidas para todos los catequistas, sea cual sea la edad con la que trabajan. Presentamos el sumario ordenado según las clásicas dimensiones de la formación del catequista. Las fronteras de una y otra dimensión son, a veces, imperceptibles o muy abiertas. Pedimos a los lectores que las tomen como orientativas simplemente. Añadimos un apunte que especifica secciones más propias de las catequesis sacramentales habituales en nuestras comunidades: Primera Comunión y Confirmación.

Primera Comunión

- 18-19 Ramiro
Taboada González
María Ángeles M. López
- 22-23 ... que soy llamada
a ser luz
Ana Belén
- 34-35 El pez
Santiago García Mourelo

Confirmación

- 20-21 Relación en la familia
Ana Belén-Gemma
- 36-37 ...¡qué aburrimiento!
¡no seas rollo!
Gemma Echezuri
- 38-40 Las «diferencias»
con María
José Sorando



El Señor, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos fueron a proclamar el Evangelio por todas las partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la palabra con los signos que los acompañaban (Marcos 16,15-20).

PROCLAMAD EL EVANGELIO

Esta es la última entrega sobre el evangelio de san Marcos que J.A. Pagola nos ofrece extraídas todas de su libro *El camino abierto por Jesús*, DDB, Bilbao 2011, pp. 252-258. Es imprescindible asomarse al libro para tener una visión completa del pensamiento del autor sobre el comentario a Marcos.

Confianza y responsabilidad

Al evangelio original de Marcos se le añadió en algún momento un apéndice donde se recoge este man-

dato final de Jesús: «*Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación*». El Evangelio no ha de quedar en el pequeño grupo de sus discípulos. Ha de salir y desplazarse para alcanzar el «mundo

entero» y llevar la Buena Noticia a todas las gentes, a «toda la creación».

Sin duda estas palabras eran escuchadas con entusiasmo cuando los cristianos estaban en plena expan-



sión y sus comunidades se multiplicaban por todo el Imperio romano. *¿Cómo escucharlas hoy cuando nos vemos impotentes para retener a quienes abandonan nuestras iglesias porque no sienten ya necesidad de nuestra religión?*

Vivir desde la confianza

Lo primero es vivir desde la confianza absoluta en la acción de Dios. Nos lo ha enseñado Jesús. Dios sigue trabajando con amor infinito el corazón y la conciencia de todos sus hijos e hijas aunque nosotros los consideremos «ovejas perdidas».

Cultivar la responsabilidad

Hemos de empezar a hacernos nuevas preguntas: ¿Por qué caminos anda buscando Dios a los hombres y mujeres de hoy? ¿Cómo quiere hacer presente al hombre y a la mujer de nuestros días la Buena Noticia? ¿Qué llamada nos está haciendo Dios para transformar nuestra forma tradicional de pensar, expresar, celebrar y encarnar la fe cristiana de manera que propiciemos la acción de Dios en el interior de la cultura moderna?

Nadie sabe cómo será la fe cristiana en el mundo nuevo que está emergiendo, pero difícilmente será «clonación»

del pasado. El Evangelio tiene fuerza para inaugurar un cristianismo nuevo.

La mejor noticia

Hacia el año 9 a. C., los pueblos de la provincia romana de Asia cambiaron el calendario. La historia no se contaría a partir de la fundación de Roma, sino a partir del nacimiento de Augusto. La razón era de peso. Augusto había sido «Buena Noticia», había traído la paz y un orden nuevo.

Los cristianos comenzaron a proclamar un mensaje muy diferente: *La Buena Noticia no es Augusto, sino Jesús*. Por eso el evangelista Marcos tituló así su evangelio: *«Buena Noticia de Jesús, el Mesías, Hijo de Dios»*. Por eso en su evangelio, el mandato final del Resucitado es este: *«Id al mundo entero y proclamad la Buena Noticia a toda la creación»*.

Buena noticia

Buena noticia es algo que, en medio de tantas experiencias malas, trae a la gente una esperanza nueva. La «buena noticia» aporta luz, despierta alegría, da un sentido nuevo a todo, anima a vivir de manera más abierta y fraterna. Todo esto y más es Jesús hoy.

Nadie sabe cómo será la fe cristiana en el mundo nuevo que está emergiendo, pero difícilmente será «clonación» del pasado. El Evangelio tiene fuerza para inaugurar un cristianismo nuevo.

La gente de Galilea siente a Jesús como «Buena Noticia». Lo que él dice les hace bien: les quita el miedo a Dios, les hace sentir su misericordia, les ayuda a vivir comprendidos y perdonados por él. Su manera de ser es algo bueno para todos: es compasivo y cercano, acoge a los más olvidados, abraza a los pequeños, bendice a los enfermos, se fija en los últimos. Toda su actuación introduce en la vida de las personas algo bueno: salud, perdón, verdad, fuerza interior, esperanza. ¡Es una suerte encontrarse con él!

Confiar en el Evangelio

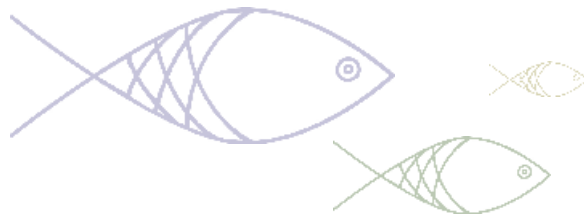
Mateo culmina su escrito poniendo en labios de Jesús: *«Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo»*.

Marcos nos dice que, después de la Ascensión de Jesús, los



¹ Extractado de *El camino de Jesús*. Marcos, Editorial DDB, 2011³, pp. 252-258.



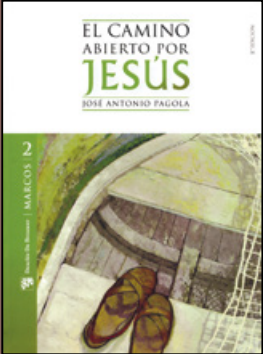


apóstoles «proclamaban el Evangelio por todas las partes y el Señor actuaba con ellos».

Esta fe nos lleva a confiar hoy también en la Iglesia: con retrasos y resistencias, con errores y debilidades, siempre seguirá buscando ser fiel al Evangelio. Nos lleva también a confiar en el mundo y en el ser humano: por caminos no siempre claros ni fáciles, el reino de Dios seguirá creciendo.

Hemos de sanear nuestras vidas eliminando aquello que nos vacía de esperanza. La esperanza cristiana solo la conocen los que caminan tras los pasos de Jesús. Son ellos los que pueden proclamar el Evangelio a toda la creación.





El grito del Crucificado no es virtual. Introduce en nuestras vidas y en nuestra religión el dolor de todas las víctimas olvidadas y abandonadas a su suerte.

José Antonio PAGOLA, *El camino de Jesús. Marcos*, pp. 245-251.

Con nuestro agradecimiento al autor y a la Editorial PPC por su amabilidad y derecho de publicación en nuestra revista.

Somos viajeros

Cada vez son más los que viven sin un mañana. Algunos absolutizan tanto el presente que lo llenan de compras, de trabajo, de distracción. Sin embargo, el ser humano no puede vivir sin esperanza. Clemente de Alejandría decía: «somos viajeros» que siguen buscando algo que todavía no poseemos. Nuestra vida es «expectación». Cuando la esperanza se apaga en nosotros, nos detenemos, ya no crecemos; nos empobrecemos.

Solo quien tiene fe en un futuro mejor puede vivir intensamente el presente. Solo quien conoce el destino camina con firmeza a pesar de los obstáculos. Quizás sea este el mensaje más importante de la Ascensión para una sociedad como la nuestra.

Pregustar el cielo

El cielo no se puede describir, pero lo podemos pregustar. No lo po-

demo alcanzar con nuestra mente pero es difícil no desearlo. Si hablamos del cielo no es para satisfacer nuestra curiosidad, sino para reavivar nuestro deseo y nuestra atracción por Dios.

«Ir al cielo» no es llegar a un lugar, sino entrar siempre en el Misterio del Amor de Dios. Por fin, Dios ya no será alguien oculto e inaccesible. Aunque nos parezca increíble, podremos conocer, tocar, gustar y disfrutar de su ser más íntimo, de su verdad más honda, de su bondad y belleza infinita. Dios nos enamorará para siempre.

Esta comunión con Dios no será una experiencia individual. Jesús resucitado nos acompañará. Nadie va al Padre si no es por medio de Cristo. «En él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente» (Col 2,9). Solo conociendo y disfrutando del misterio encerrado en Cristo penetraremos en el misterio insondable de Dios. Cristo será nuestro «cielo». Viéndole a él, «veremos» a Dios.



VIVO SIN VIVIR EN MÍ

Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero
que muero porque no muero.

Vivo ya fuera de mí,
después que muero de amor,
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí;
cuando el corazón le di
puso en mí este letrero:
«Que muero porque no muero».

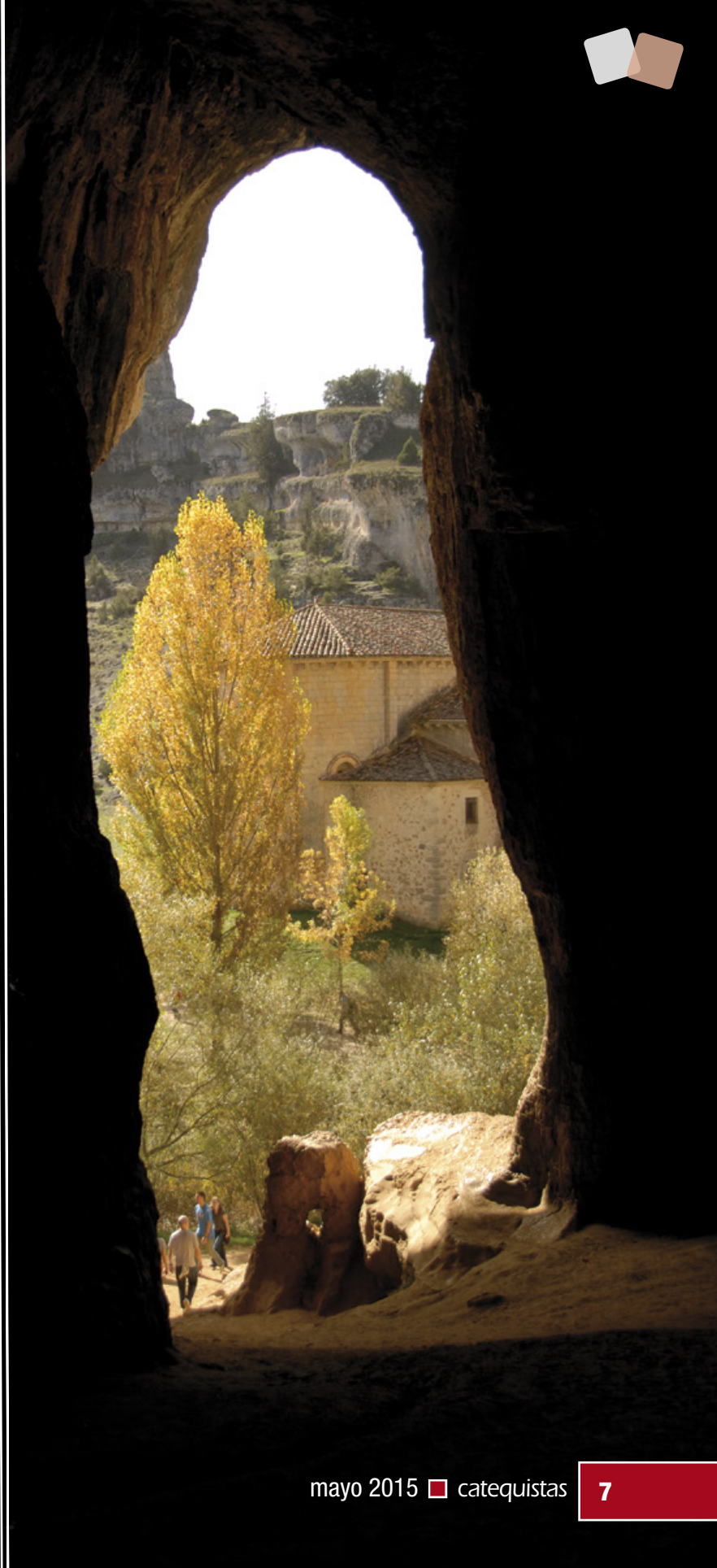
Esta divina unión,
y el amor con que yo vivo,
hace a mí Dios mi cautivo
y libre mi corazón;
y causa en mí tal pasión
ver a mi Dios prisionero,
que muero porque no muero.

¡Ay, qué larga es esta vida!
¡Qué duros estos destierros,
esta cárcel y estos hierros
en que está el alma metida!
Sólo esperar la salida
me causa un dolor tan fiero,
que muero porque no muero.

Acaba ya de dejarme,
vida, no me seas molesta;
porque muriendo, ¿qué resta,
sino vivir y gozarme?
No dejes de consolarme,
muerte, que así te requiero:
que muero porque no muero



Sta. Teresa de Jesús



EVANGELIZADORES CON ESPÍRITU

Los números 76-101 de la *Evangelii Gaudium* (EG) presentan las tentaciones de los agentes de pastoral. El capítulo conclusivo de EG (nn. 262-288) nos ofrece la principal solución a dichas tentaciones:

ser «evangelizadores con Espíritu». Todas las personas con responsabilidad evangelizadora (sacerdotes, religiosos y religiosas, educadores, animadores de niños y jóvenes... y, por supuesto, los y las catequistas) harán muy bien en meditar despacio este capítulo y compararlo con sinceridad

con su modo de ser y vivir como agente de pastoral y transmisor del Evangelio de Jesús.

Evangelizadores con Espíritu

Para Francisco, las necesarias reformas externas eclesiales apenas tendrán efecto si no cambia lo que nos mueve por dentro: «Cuando se dice que algo tiene “espíritu”, esto suele indicar unos móviles interiores que impulsan, motivan, alientan y dan sentido a la acción personal y comunitaria. Una evangelización con espíritu es muy diferente de un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos» (EG 261).

Nadie da lo que no tiene dentro. Necesitamos, por tanto, la fuerza del Espíritu de Dios para vencer las tentaciones: vacío interior, desidia,



desgana, desánimo, divisiones, individualismo, mundanidad espiritual, etc. Según Francisco, la solución a esos problemas es ser «*evangelizadores con Espíritu*», es decir, *evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo*. En Pentecostés, el Espíritu hace salir de sí mismos a los Apóstoles y los transforma en anunciantes de las grandezas de Dios, que cada uno comienza a entender en su propia lengua. El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (*parresía*), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente. Invoquémoslo hoy, bien apoyados en la oración, sin la cual toda acción corre el riesgo de quedarse vacía y el anuncio finalmente carece de alma. La vida del catequista tiene que guardar coherencia con lo que anuncia. El que no actúa como piensa, acaba pensando como actúa (EG 259).

Vivir centrados en Jesús y en el Espíritu

«Una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie... Unidos a Jesús, buscamos lo que Él busca, amamos lo que Él ama» (EG 266-267). Francisco afirma que «a veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor frater-



no. Cuando se logra expresar adecuadamente y con belleza el contenido esencial del Evangelio, seguramente ese mensaje hablará a las búsquedas más hondas de los corazones [...]. El entusiasmo evangelizador se fundamenta en esta convicción. Tenemos un tesoro de vida y de amor que es lo que no puede engañar, el mensaje que no puede manipular ni desilusionar. Es una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo... Nuestra tristeza infinita sólo se cura con un infinito amor» (EG 265).

Gusto espiritual por ser pueblo

Además de enamorarnos de Jesucristo y confiar en Él, Francisco nos habla de otro elemento imprescindible: *enamorarse de su pueblo*, de la gente normal y sencilla: «La misión es pasión por Jesús, pero tam-

bién una pasión por su pueblo» (EG 268). «A veces sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor. Pero Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás. Espera que renunciemos a buscar esos cobertizos personales o comunitarios que nos permiten mantenernos a distancia del nudo de la tormenta humana. Cuando lo hacemos, la vida siempre se nos complica maravillosamente y vivimos la intensa experiencia de ser pueblo» (EG 270). Una persona que es catequista debe estar a gusto con la gente, especialmente con el pueblo sencillo. Porque así lo hacía Jesús.

Así pues, «Jesucristo no nos quiere príncipes que miran despectivamente, sino hombres y mujeres de pueblo» (EG 271). Vemos que esto que nos pide el Papa es todo un programa de vida para los que quie-





ren ser evangelizadores y catequistas. El conocido lema del despotismo ilustrado («*Todo para el pueblo pero sin el pueblo*») está prohibido para los evangelizadores que quiere Francisco.

La luz que viene de María

Concluye Francisco la *EG*, y nosotros esta sección, diciendo que «hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes» (*EG* 288). Hermosas palabras para concluir un texto tan ilusionante y renovador.

La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivar-nos. Nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial... ¡Qué dulce es estar frente a un crucifijo, o de rodillas delante del Santísimo, y simplemente ser ante sus ojos! ¡Cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva! Entonces, lo que ocurre es que, en definitiva, «lo que

PARA REFLEXIONAR EN COMÚN

- ¿Eres catequista «con Espíritu»? ¿De dónde sacas las fuerzas para seguir con tu labor?
- ¿Podrías decir que de verdad estás enamorado(a) de Jesús y que eso se nota? ¿Cómo podemos ayudarnos en el grupo de catequistas a recuperar esa fuerza?
- ¿Tienes «gusto espiritual por ser pueblo»? ¿Te acercas a las personas con sencillez y buen corazón o «miras por encima del hombro» a los demás? ¿Qué actitudes deberíamos cambiar para empatizar más con nuestros destinatarios y sus familias?
- «Uno no vive mejor si escapa de los demás, si se esconde, si se niega a compartir». ¿Escapo de los demás? ¿Me cansa la gente? ¿Cómo podemos mejorar en eso?
- ¿Crees con María «en lo revolucionario de la ternura y del cariño»? ¿En qué se nota y en qué más se podría notar?

hemos visto y oído es lo que anunciamos» (1Jn 1,3). La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón. Si lo abordamos de esa manera, su belleza nos asombra, vuelve a cautivarnos una y otra vez. Para eso urge recobrar un espíritu contemplativo, que nos permita redescubrir cada día que somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva. No hay nada mejor para transmitir a los demás (*EG* 264).





SALGAN A HACER UNA CATEQUESIS QUE FORME CRISTIANOS Y COMUNIDADES PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Punto de partida

Si hay un mal que afecta tanto al mundo como a la Iglesia es el del individualismo. Pensar que cada uno por su cuenta encontrará más fácilmente la solución y la meta de su vida.

Dios no ha pensado la humanidad ni mucho menos su Iglesia como suma de individualidades. Dios nos sueña como una familia, un cuerpo, una casa. Es imprescindible afirmar que «Dios

quiso salvar y santificar a los hombres no individual y aisladamente, sino en conexión los unos con los otros, constituyéndolos en un pueblo que le buscara en verdad y le sirviera con una vida santa» (LG 9).

La catequesis tampoco se ve libre de este grave y generalizado mal. No solo nos encontramos con algún catequista que va por libre, sino que, además, a la hora de plantear la tarea primera y primordial de la catequesis, la

de «mostrar quién es Jesucristo: su vida y su misterio, y presentar la fe cristiana como seguimiento de su persona» (DGC 41), también se olvida que esto se ha de hacer en un contexto verdaderamente comunitario: «el ámbito ordinario donde se nace y se crece en la fe» (DGC 257).

El gran reto de la catequesis para los tiempos en que vivimos es que no se vea afectada por el virus del individualismo, sino como



PARA LA REFLEXIÓN...

- ¿Qué síntomas de «individualismo» percibes tanto en el modo de estar organizada la catequesis en tu parroquia o colegio, como en el modo de preparar, dar y evaluar tus sesiones de catequesis? ¿Qué consecuencias se derivan de ello?
- ¿Qué debería cambiar, en concreto, para que se lograra que en verdad la comunidad cristiana se convierta en *el origen, lugar y meta de nuestra catequesis*?
- En nuestras comunidades eclesiales ¿percibimos que la catequesis es sentida como responsabilidad de todos, y que la comunidad cristiana es el ámbito vital para que los que están siendo iniciados lleguen de verdad a convertirse en discípulos de Cristo incorporándose a su Iglesia? ¿Cómo podríamos ayudar los catequistas para que realmente esto sea así?
- ¿Cómo podemos conseguir que el grupo de catequistas se convierta en «catequesis viviente» para todos los que están siendo iniciados?

una tarea y un servicio verdaderamente eclesial, que tiene su origen, su lugar y su meta en la comunidad cristiana (DGC 254), que es «el hogar de la catequesis» (DGC 253).

Reflexión

Nuestro Señor Jesucristo, cuando invitaba a estar con Él y a seguirle, simultáneamente proponía aceptar que «su madre y sus hermanos», el *nuevo Israel* reunido en torno a su persona, son «los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen» (Lc 8,21). Estar con Cristo y seguirle supone irrenunciablemente estar con los que son de Cristo y caminar junto a los hermanos.

Sin comunidad cristiana, la fe se convierte en una teoría más. La fe no es solo un conjunto de verdades a aceptar, ni unos ritos a seguir, ni un sentimiento interior.

★ «Los que creían y se bautizaban» se incorporaban al grupo de los Apóstoles y de los discípulos de Jesús, constituyéndose en la familia de la fe (Hch 2,42-47).

★ No cabe que el testimonio de fe se reduzca a la tarea de una per-

sona sola y aislada, sino que se necesita un testimonio verdaderamente comunitario (EN 76). Tampoco cabe que la educación de la fe la haga una persona por su cuenta o a título individual, sino como una tarea y un servicio verdaderamente eclesial (DGC 219 b).

★ La persona que está siendo iniciada ha de comprender que el acto de fe no se ha de detener en aceptar como verdadero todo aquello que se le transmite, sino que habrá de incluir necesariamente la voluntad de incorporarse al grupo de los hermanos, a la familia de los hijos de Dios, donde encontrará todo lo necesario para perseverar en la fe y alcanzar la plenitud de la vida: la Palabra y

los Sacramentos, la mediación y el ejemplo de los hermanos, etc.

Estas consideraciones nos hacen comprender mejor los siguientes puntos del *Directorio General para la Catequesis*:

★ «La comunidad cristiana es en sí misma catequesis viviente. Siendo lo que es, anuncia, celebra, vive y permanece siempre como el espacio vital indispensable y primario de la catequesis» (DGC 141).

★ «La pedagogía catequética es eficaz en la medida en que la comunidad cristiana se convierte en referencia concreta y ejemplar para el itinerario de fe de cada uno. Esto sucede si la comunidad se concibe como fuente, lugar y meta de la catequesis. En concreto, la comunidad viene a ser lugar visible del testimonio de la fe, [...] constituyéndose en ambiente vital y permanente del crecimiento de la fe» (DGC 158).

★ La catequesis se ha de desarrollar «en un contexto o clima comunitario rico en relaciones, para que los catecúmenos y catequizandos se incorporen activamente a la vida de dicha comunidad» (DGC 220).



Esto nos interpela ...

★ La catequesis necesita de comunidades vivas, compuestas por cristianos maduros y enraizadas en las parroquias (DGC 258 c) o en el ambiente de comunidad escolar (DGC 259), que ofrezcan «el clima fraterno», el «lugar adecuado para una acción catequizadora integral» (DGC 264).

Los mejores planes, los proyectos pastorales más audaces, los instrumentos más efectivos, incluso los catequistas más valiosos, resultarán insuficientes y poco eficaces si falta esa atmósfera, ese clima vital, que es la comunidad cristiana.

★ *El hecho de que no existan comunidades cristianas* «ideales» no debe llevarnos a abandonar la tarea de la catequesis. Hay que confiar en que será la propia catequesis la que posibilitará el surgimiento de esas pequeñas comunidades donde se transmite, se celebre y se viva la fe.

★ *El grupo de catecúmenos o catequizandos* «está llamado a ser una experiencia de comunidad y una forma de participación en la vida eclesial, encontrando en la más amplia comunidad eucarística su plena manifestación y su meta» (DGC 159).

Puesto que el grupo está llamado a ser «una experiencia de comunidad» es muy importante que el catequista no solo esté atento a que los catecúmenos o catequizandos comprendan y conozcan la doctrina que se les enseña, sino también *debe cuidar y educar las relaciones entre los miembros del grupo*, ayudando en las dificultades y buscando los modos de superar las tensiones que pudieran surgir. Así el grupo se convertirá en «experiencia de comunidad». Los catequistas han de tener «el arte de saber con-



ducir un grupo humano hacia la madurez» (DGC 244) y ser capaces de «animar un grupo» y de «saber utilizar con discernimiento las técnicas de animación grupal» (DGC 245).

★ *El grupo de catequistas ha de convertirse en un verdadero germen* de comunidad eclesial.

Como se dice en el documento de los obispos españoles, *El catequista y su formación*, «no pocos catequistas encuentran, de ordinario, en el grupo de catequistas la realidad más profunda de la vida de la Iglesia y de su misión. El testimonio de unión fraterna que dicho grupo manifieste es un factor decisivo de la tarea catequizadora de la comunidad» (n. 73). Los catequistas necesariamente deben ser personas capaces de trabajar en grupo, de programar y revisar juntas la tarea común, dando de este modo un testimonio vivo y concreto de comunión eclesial.

MAYO-JUNIO: UN FINAL QUE MIRA AL FUTURO

Lo primero: gracias

Los catequistas deben sentir el *gracias* de la comunidad cristiana. El primer *gracias* debería venir de los miembros del grupo, de los padres de estos (si se trata de niños, adolescentes). Y el segundo *gracias* tiene que venir de los representantes de la comunidad. Puede ser: un *gracias personal* (no vale el colectivo en una reunión). Las formas son muchas: una carta-mensaje personalizado; un acercamiento buscado con palabra directa; un detallín con algo personal...

Lo segundo: mirar al próximo inicio

¿Qué queremos decir?

□ **Personas.** ¿Qué ha supuesto a nivel simplemente humano la experiencia de animación catequética? ¿A nivel de vida creyente? ¿Qué perspectiva de futuro tiene cada catequista? ¿Qué ha echado de menos? ¿Qué sobra, qué falta? ¿Cómo se ve el próximo curso catequístico? ¿Cómo aprovechar el verano para potenciar la formación personal?

□ **Catequisis.** Desde la experiencia, desde lo que hemos oído y visto, ¿cómo evaluamos lo que llevamos adelante? ¿Qué novedad podemos afrontar? ¿Iniciamos algo nuevo? ¿Qué redes de información abrimos para conectar con lo que se hace en otros sitios? ¿Nos vamos a conformar con repetir *siempre* lo mismo? El futuro comienza ahora que cerramos el telón de una acción

pastoral... Si queremos que algo nazca en septiembre, lo tenemos que «sembrar» ahora... y dejar que vaya germinando...

□ **Destinatarios.** No estará demás echar un «vistazo» a los destinatarios: ¿Quiénes tenemos en grupo? ¿Qué franjas de edades no vienen? ¿Qué rechazan? ¿Qué es lo que no atrae? ¿Qué otras acciones *no directamente catequísticas* podíamos ofrecer? ¿Podemos pensar en alguna asamblea de la comunidad el próximo año y tratar la transmisión de la fe? ¿Cómo la «entera» comunidad cristiana es destinataria de «evangelización».

□ **Materiales.** Otro elemento importante es revisar y valorar los instrumentos catequéticos que usamos. No estaría mal releer lo que CATEQUISTAS publicó en los meses de enero-abril de 2015.

Lo tercero: celebrar

Lo que Dios ha hecho en la comunidad cristiana a través de las catequistas.

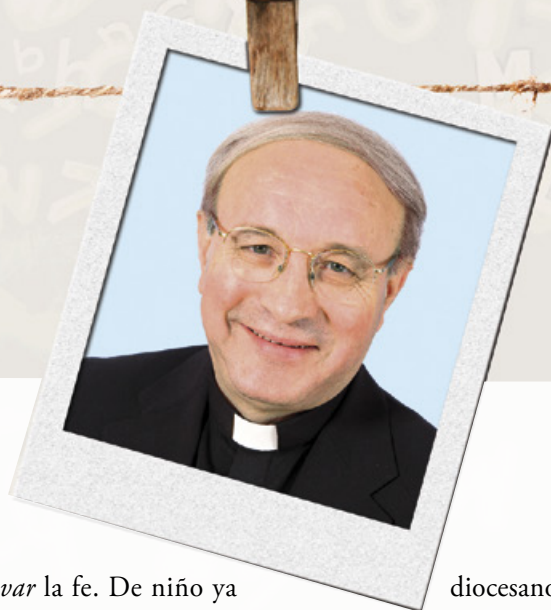
□ Reunión de oración.

Texto: Mc 6,6-12. Esto ha sido una realidad que hemos tocado y palpado. Oración: Acción de gracias por la elección, por lo que hicimos y aprendimos, por lo que nos queda por hacer...

□ **Reunión festiva.** No estaría mal juzgar la oportunidad de realizar esto con adultos, con los miembros de los grupos... ¿No es la catequisis un acción de la comunidad? También tiene sentido propio la reunión con los catequistas solamente.

JUAN LUIS MARTÍN

El entrevistador,
entrevistado



Biografía

Juan Luis es sacerdote diocesano de Zamora. Nació en Villaseco del Pan (1952), un pequeño pueblo abrazado por los ríos Duero y Esla, al comienzo de los Arribes. Hijo de familia humilde, su padre J. Ramón y su madre Teresa, pequeños agricultores y ganaderos. De ellos aprendió el tesón del trabajo, conjugando dos verbos que lleva en el alma: *pastorear* la comunidad y *cul-*

tivar la fe. De niño ya quería ser cura. Realizó los estudios de bachillerato en el Seminario Menor Diocesano, es licenciado en Teología Bíblica por la Universidad Pontificia de Salamanca y doctor en Teología Catequética por la Universidad Salesiana de Roma. Ha sido Delegado

diocesano de Evangelización y Catequesis, Vicario episcopal de Enseñanza y Catequesis y Vicario General en su diócesis. En la actualidad compagina sus tareas diocesanas de párroco rural en Valcabado y Director de los Secretariados de Catequesis y Pastoral en la CEE.

¿Dónde, cómo, cuándo y con quién nació su vocación por la catequesis?

Desde siempre me sentí ligado a la catequesis. Cuando la recibía de mi querido párroco D. Aurelio, a cuando la impartía como seminarista primero y como sacerdote después. Hasta que un 7 de junio de 1987, a las 18h, Mons. Eduardo Poveda, mi entrañable obispo, me pidió ir a Roma a prepararme en Pastoral Catequética para después servir a la diócesis. Mis encuentros con los catequistas de toda clase y condición me han ayudado a saborear la apasionante tarea de transmisión de la fe por medio de la catequesis. Tengo que confesar que después del don de la vida, del don de la fe y del don de la vocación, el servicio a la catequesis es lo mejor que me ha pasado.

Tres momentos significativos en la historia de la catequesis

Desde mi humilde punto de vista, destacaría:

1 Las I Jornadas Nacionales de Estudios Catequéticos de 1966, promovidas y alentadas por D. José Manuel Estepa, en las que se pusieron los raíles del tren de la renovación catequética emanada del concilio Vaticano II. Allí se consolidaron las orientaciones pastorales, la organización de las instituciones correspondientes y los encuentros de responsables diocesanos. Fue la puesta de largo de la catequesis en España. Aquellos brotes han dado mu-

chos frutos, eso sí, regados por la gracia de Dios. Unos hombres y mujeres pusieron la letra y el Espíritu Santo, la música.

2 La promulgación del Catecismo de la Iglesia Católica (1992) y la adaptación de los catecismos locales de la CEE (2005-2014). Solicitado por el Sínodo extraordinario de obispos con motivo del XXº del Vaticano II, el papa san Juan Pablo II promulgó el CEC, un hito en la historia de la Iglesia, para ofrecernos el depósito de la fe en su autenticidad, organicidad y sistematicidad, tal y como lo confiesa, custodia y propone la Iglesia. Subrayo su importancia y significatividad como referente seguro para adaptar la fe de la Iglesia a los catecismos locales. Tarea que la CCE (Conferencia Episcopal Española) encargó a la Subcomisión de Catequesis y esta la ha desarrollado progresiva, adecuada y elegantemente. Fruto de ellos son: el libro *Los primeros pasos en la fe* y los catecismos *Jesús es el Señor* y *Testigos del Señor*.

3 El Directorio General de Catequesis (1997). A los 30 años de Concilio, afloró de nuevo la vitalidad evangelizadora de la Iglesia con la mirada puesta en el amor primero, favoreciendo el retorno al Catecumenado antiguo y recogiendo las expresiones de las





iglesias particulares en el largo camino de la renovación de la catequesis para proponer un *Directorio* como punto de referencia tanto en los contenidos cuanto en la pedagogía y los métodos. Detrás había mucha riqueza: Sínodos y las correspondientes exhortaciones apostólicas, especialmente, *Evangelii Nuntiandi* y *Catechesi Tradendae*, amén del CEC y la constitución *Fidei depositum*. Se han conjugado acertadamente dos exigencias importantes: encuadrar la catequesis en el proceso evangelizador y asumir los contenidos de la fe según el CEC. Del Directorio emergen las orientaciones para toda la Iglesia. De él emanan, en España, los documentos: *La Iniciación Cristiana. Reflexiones y Orientaciones* (1998); *Coordinación de familia, parroquia y escuela para la transmisión de la fe* (2013); *Custodiar, alimentar y proponer la memoria de Jesucristo* (2014).

Tres acentos para la catequesis, hoy

1 Valoro mucho y bien el avance adecuado y progresivo de situar la catequesis en el contexto de la evangelización y perfilar su objetivo: ayudar a que el mensaje resuene en el corazón del oyente para convertirlo en creyente y transformarlo en agente.

2 Especialmente significativo me parece poner la catequesis al servicio de la iniciación cristiana, hoy. Don de Dios y libertad humana en el seno de la Iglesia. Aquí entran en juego la familia, la parroquia, la escuela y los movimientos. Dicha catequesis entreteje en su interior y conjuga para los destinatarios 4 verbos: conocer, celebrar, vivir y orar.

3 Promover y acompañar a los catequistas para que sean: testigos de la fe, educadores de la persona y,

siguiendo las indicaciones del papa Francisco, evangelizadores con espíritu, discípulos misioneros. Las Iglesias diocesanas han de ofrecer caminos para ayudarles a crecer como personas, madurar como creyentes y florecer como testigos.

Un consejo a nuestros catequistas

Ya podremos decir al Señor: «Me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad» (Sal 15), pues «me ha enseñado los senderos de la vida y me sacia de gozo con su rostro» (Hch 2, 28). Vivamos contentos por dentro la alegría del Evangelio y contagiemos por fuera la belleza de la fe ¡Que agraciados somos! ¡Felicidades! Mi gratitud sincera por cuanto sois, hacéis y he recibido de vosotros.



RAMIRO TABOADA GONZÁLEZ

Catequista de Confirmación



CATEQUISTAS: Preséntate a los lectores

RAMIRO: Cristiano practicante y convencido. Catequista en la parroquia de María Auxiliadora de Vigo desde el año 1980. Por tanto 34 años «cotizados» a la «Hacienda del Señor». Y que sean muchos más. Profesor en Secundaria de Matemáticas y Ciencias Naturales. Casado con María José, también catequista, y

padre de tres hijos: Andrea (27 años), David (24 años) y Sabela (17 años).

CATEQUISTAS: Algo de tu estar metido en esta tarea de catequesis.

RAMIRO: Si yo vivo y disfruto siendo cristiano, ¿por qué no lo he de compartir con aquellos adolescentes y jóvenes que todavía están por «descubrir» a Jesús!

La catequesis no solo es conocimiento de Jesús. También es la felicidad

de celebrar conjuntamente la eucaristía, disfrutar un festival de música, una obra de teatro, una agradable excursión, una visita a la naturaleza...

CATEQUISTAS: Para ti, ser catequista supone...

RAMIRO: Un compromiso con la Iglesia y con la sociedad. A mí me lo han dado (cuando era joven) y yo lo doy ahora (que ya no soy tan joven).

CATEQUISTAS: ¿Qué te aporta la comunidad cristiana como catequista?

RAMIRO: Es mi grupo de referencia, el apoyo y la ayuda que necesito para seguir en el camino de la fe.

CATEQUISTAS: Adultos que se preparan a la confirmación, ¿nos podrías decir algo?

RAMIRO: Admiración total. ¿Y por qué lo digo? Aquellos que vienen a preparar el sacramento de la confirmación porque han recuperado su fe después de los años convulsos de la adolescencia y juventud. Maravilloso. Otros se acercan al cristianismo porque su pareja les ha pedido contraer matrimonio por la Iglesia. Por amor, lo aceptan y preparan los sacramentos que previamente se habían «saltado».

CATEQUISTAS: ¿Te preparas las reuniones, no vas allí «deportivamente»?

RAMIRO: Al ser docente ya está uno acostumbrado a programarse a diario la tarea. Hay que añadir que la tarea es en equipo. No cabe otra posibilidad que tener todo bien programado.

CATEQUISTAS: Y la relación con los catequizandos...

RAMIRO: Los entiendo muy bien porque son transparentes y comunicativos. Yo le llamo «efecto boomerang». Si les damos cariño y aprecio, de ellos recibes lo mismo. Si lo que les das es confianza y sinceridad, ellos te lo devuelven con creces. Pero claro, si lo que reciben es vacío e indiferencia... ¿qué puedes recibir de ellos?

CATEQUISTAS: ¿Percibes que la catequesis influye en ellos durante el tiempo de preparación a la confirmación?

RAMIRO: Ya lo decía Don Bosco: hemos de procurar hacer de los jóvenes buenos cristianos y honrados ciudadanos. Y además tenemos que hacer que sean personas felices. Y contar siempre con la colaboración de sus padres, que son sus primeros y verdaderos catequistas. La «Iglesia doméstica» es una tarea diaria de ejemplo constante en donde sus padres son los auténticos referentes.

CATEQUISTAS: Quizás tienes un sueño...

RAMIRO: Mi gran sueño es que fuéramos capaces de transmitir a los jóvenes los valores evangélicos que Jesús nos mostró, que los supiéramos actualizar y vivir plenamente en esta sociedad del siglo XXI. Cambiarían muchas cosas en este mundo irracional y egoísta en el que vivimos.

CATEQUISTAS: Imagínate que te hacen responsable de las catequistas, ¿qué se te ocurre?

RAMIRO: Primeramente mantener la misma línea pastoral-pedagógica que estamos siguiendo en la parroquia salesiana. Después, potenciar y afianzar la Pastoral Familiar que es la clave y el futuro de la vivencia de la fe.

CATEQUISTAS: ¿Cómo es la relación con los responsables de la Comunidad cristiana?

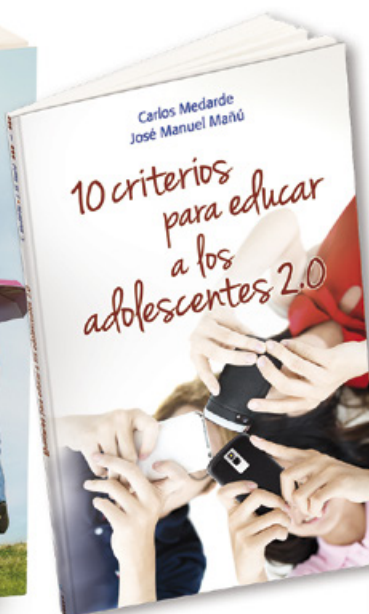
RAMIRO: Muy buena. Religiosos y seculares mantenemos una labor compartida de comunidad



de creyentes. Nadie es «mandado» del otro. La tarea es complementaria porque el fin lo merece: evangelizar a los que se inician y a los alejados.

CATEQUISTAS: Además, quieres decir...

RAMIRO: Que merece la pena todo el esfuerzo que estamos haciendo dentro de la Iglesia transmitiendo la fe a las nuevas generaciones. Son tiempos difíciles que exigen que todos arriremos el hombro y aportemos nuestros «talentos» y nuestro compromiso personal.



- * Enumera elementos que pueden crear situaciones relacionales en la familia difíciles, vr.gr. el dinero, la hora de llegar a casa, las compras, el trato desigual a hijos e hijas... Poner hechos concretos, recordar-rehacer conversaciones, etc.
- * ¿Qué franja de la adolescencia (14-19 años) te parece que es la más conflictiva con los padres o con los demás miembros de la familia? ¿Alguna explicación?
- * ¿Cuál es, a tu juicio, lo específico del padre y de la madre en los momentos de una relación buena, regular, mala...?
- * Entablar un intercambio de ideas sobre los momentos más relacionales en la vida familiar: ¿Las comidas, las salidas-excursiones familiares, los momentos de compras, momentos inesperados, momentos a solas..., un combinado de cosas?



RELACIÓN EN LA FAMILIA



A pesar del antagonismo que atribuimos a los adolescentes hacia el contexto familiar, hemos de reconocer que hay un nivel de respuesta altamente positivo hacia la dinámica de relaciones en el seno de la familia. No se puede negar la existencia de un alto grado de sensibilidad de nuestros jóvenes y todo en medio de una valoración más que considerable del clima familiar. Específicamente se observa que, al entrar nuestros hijos en la adolescencia, se manifiestan más receptivos a la dinámica familiar que al final de la etapa. Lo cual resulta perfectamente lógico, pues la progresiva y deseable autonomía personal va consolidándose a lo largo del proceso de crecimiento y puede suponer un cierto distanciamiento afectivo...

Los adultos debemos leer las percepciones de los adolescentes y dedicar esfuerzo y sensibilidad. Aún nos queda trecho para objetivar y situar en igualdad a la hija y al hijo.

Marc Antoni Adell, *Padres e hijos... adolescentes.*



INMENSIDAD

Inmensidad.
Esta mirada me invita a soñar.
Me anima a pensar
en mí,
en los demás.

Silencio y soledad.
En este silencio puedo ESCUCHAR:
¡Saca lo mejor que tienes dentro!
¡Sueña y lucha por llegar!

En silencio,
siento cómo la soledad
refresca mi alma.
Y me da vida.

Ahí delante está la cima.
¿A qué espero?

*Claudia y Brando
15 años*

«Id por el mundo
y anunciad el Evangelio».

Gracias a una labor de sabio acompañamiento, el catequista realiza un servicio de los más valiosos a la catequesis: ayudar a los catequizandos a discernir la vocación a la que Dios los llama.

Papa Francisco

... QUE SOY LLAMADA A SER LUZ

Así es la vida...

Juan ha escuchado el salmo 139 esta semana mientras iba a la Universidad. Tenía en la cabeza hacer una oración para los chavales de catequesis el último día y al escuchar el salmo se le ha encendido una lucecita. Le da un poco de miedo que se le «alborote el gallinero» con esa dinámica, pero al contárselo a Sara, dan otra vuelta de tuerca a la idea: *los muchachos no tienen que hacer la dinámica, tienen que vivirla, hacerla suya.*

Llegó el día. Es el último de catequesis de este curso. Hay ambiente festivo: risas, buenos deseos para el ve-

rano, carreras por el pasillo... Juan se desinfla. No ve posible hacer hoy nada «serio».

–Será mejor hacer directamente la fiestecilla final, –dice con poco ánimo.

–Confía, Juan. Esto va a funcionar, –le dice Sara con espíritu firme.

Y ahí van los dos, con su grupo, dispuestos a proponer a sus muchachos un momento de serenidad, profundidad y confianza. Un momento lleno de Espíritu en medio del bullicio.

¿Cómo termina la historia? Pues no lo sé. Los muchachos suelen acoger con generosidad los momentos de compartir y de reflexionar que les proponemos, sobre todo cuando se comparte y reflexiona con ellos. Sara entendía que no era una oración *para* los chavales; era una oración *con* ellos. Y el Espíritu sopla como y cuando quiere.

Eso sí, después de la oración, hicieron su fiestecilla aunque la alegría era diferente a la de llegada. Era una alegría más «profunda».



La Palabra

Sabiduría tan admirable está fuera de mi alcance;
¡es tan alta que no alcanzo a comprenderla!

¿A dónde podría ir lejos de tu espíritu?

¿A dónde huiría lejos de tu presencia?

Si yo subiera a las alturas de los cielos,
allí estás tú;

y si bajara a las profundidades de la tierra,
también estás allí;

si levantara el vuelo hacia el oriente,
o habitara en los límites del mar occidental,
aun allí me alcanzaría tu mano;
¡tu mano derecha no me soltaría!

Si pensara esconderme en la oscuridad,
o que se convirtiera en noche la luz que me rodea,
la oscuridad no me ocultaría de ti
y la noche sería tan clara como el día.

¡La oscuridad y la luz son lo mismo para ti!

Salmo 139 (138)



PREGUNTAS

- ❖ ¿Quién es luz para ti? Contesta con la misma sencillez que ellos. Pon nombre, agradece su presencia en tu vida...
- ❖ ¿Quién es Sara en tu día a día? ¿En qué momento alguien te anima a seguir con espíritu firme?
- ❖ ¿Hacia dónde miras cuando te ahogas en las profundidades?
- ❖ ¿A dónde huyes cuando quieres escapar de su mirada?
- ❖ Relee el salmo: ¡La oscuridad y la luz son lo mismo para ti!

Entrar en la Palabra

En la oración los muchachos cerraron los ojos y se dejaron guiar por caminos cada vez más complicados. Tropezaron, cayeron, se rieron, pasaron un poco de temor ante lo desconocido, se sintieron ayudados, guiados y acompañados. Si subían; allí estaba su compañero. Si bajaban; no estaban solos. Si la luz se apagaba; alguien encendía una linterna.

Después se sentaron y escucharon: *Si la luz que me rodea se convierte en*

oscuridad, la noche sería tan clara como el día. Y alguien les preguntó: ¿Quién es luz para ti? Ellos contestaron desde su sencillez, con nombres concretos: mi amigo Jorge, mis padres, mi hermana mayor, tú. Ahí te echas a temblar. ¿Yo?

Sí, créetelo. Tú eres luz *para* ellos cuando caminas *con* ellos, tropiezas *con* ellos, ríes *con* ellos, estás *con* ellos...

¿A qué esperas para encender tu linterna?



PROPUESTA

- Algunas notas frescas en las redes sociales:
- @catequista
- Ganas de compartir experiencias, ideas, opiniones, oraciones... y fe.
- PreparateCatequista.wordpress.com
- @EnClaseConJesús
- Material didáctico para profesores de religión, catequistas y familia.
- @al3rdia
- Revista digital para jóvenes cristianos. Libros, música, cine... con una visión diErente.

⁷ Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros. ⁸ Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; ⁹ perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos. ¹⁰ Dondequiera que vamos, siempre llevamos en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también su vida se manifieste en nuestro cuerpo.

2 Corintios 4,7-11

Para que no me haga ilusiones.
Para que no me las dé de nada.
Para que no me crea lo que no soy.
Para que aprenda a mirar al cielo cada día.
Para que sea «guardián» de mi tesoro.

Para que me sepa arrodillar cada aurora y cada noche...
de barro me hiciste,
frágil soy...
pero capaz de llevar un tesoro dentro de mí:
Tú eres, Señor, mi tesoro.



**La paz esté con vosotros.
Como el Padre me envió a mí,
así os envío yo a vosotros.**

Juan 20,21





Ha estallado la vida. Ha florecido el sepulcro.

La nueva creación ha comenzado...

La vida es como una flor.

Esta vida del Resucitado
lo llena todo de aroma.

Es más fuerte la vida que la muerte.

¡Ha resucitado y nos ha enviado su Espíritu
cuando sopló sobre los apóstoles y los llenó de «vida nueva»!

Este soplo vivificador es una pura creación
como cuando sopló sobre la figura de arcilla del suelo
y el barro, con el aliento de Dios creador,
se hizo **viviente!**

PARA ORAR

► Preparación

- Lugar habitual de oración. Ornamentarlo: cirio, fuego, el agua, la vida...

► Monición

- *Si es posible, poner música de fondo con sonido de viento, de agua, de naturaleza. Todo muy suave.* Oramos en tiempo de Pascua. Reconocemos y admiramos la acción de Dios: creador, recreador-redentor-vencedor. No hay quien pueda contra este Dios: ni el poder del faraón, ni el pecado, ni la muerte. Nos sentimos acogidos en estas manos amorosas de Dios. Respira y déjate llevar por los sonidos que escuchas. Relaja tu cuerpo. Dile que te deje orar. *Pausa de relajación.*

► Invocación

- Decimos que venimos a rezar, pero es más justo decir que venimos a que el Espíritu de Jesús rece en nosotros y nos lleve el corazón al Padre. Invoca al Espíritu de Jesús. Recuerda sus palabras: *Al Padre nadie va si no es por mí.* Con humildad y sinceridad, di que te enseñe a orar, que entre en tu corazón y él rece al Padre desde tu corazón.

► Silencio

- *Lectura:* 2 Corintios 4,5-10

► Reflexión-oración

- Reconóctete vasija de barro que más de una vez se rompe, o se descascarilla en el camino de la vida, ante los golpes de egoísmo, o de los otros a los que respondemos con golpes. ¡Y sin embargo...! Dios hizo brillar en nuestro corazón su luz, hizo de nuestro corazón su templo, lavó nuestro corazón con el agua que manó del costado de Cristo... Admira la confianza que Dios pone en ti... *a pesar de ser vasija de barro.* Toda su luz la enciende en ti. Toda su riqueza la deposita en ti. ¡Qué misterio: mi corazón es «lugar de Dios»... ¡Y soy de barro! Quizás te salga del alma pedir fuerza al Señor para que «dé un mano» a tu barro y lo fortalezca, lo haga «menos rompible a la primera»... Cuéntale lo que te «rompe», lo que te hiere... La fuerza nos viene del Señor. Tiene sentido acabar cantando alguno de estos salmos: *El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación. El Señor es mi luz y mi salvación.* U otros...

► Despedida

- La oración nos abre al mundo de Dios y hace nuestra vida más de Dios... Se puede entregar una estampa con los sacramentos que el Señor nos regala para consolidar o reparar nuestro barro. También se puede repartir una vela, un saquito de barro... como recuerdo de este encuentro de oración. Recitar la oración *Reina del cielo alégrate...* Acabar con la bendición: ya sea con el cirio o con la aspersion del agua.



Habiendo recibido el Espíritu Santo como don personal, el confirmado está preparado para celebrar la Eucaristía, el sacramento que culmina y corona la iniciación cristiana. Puesto que *los cristianos no nacen, sino que se hacen*, con la Eucaristía tenemos ya al cristiano hecho, al hombre nuevo según la imagen de Cristo. Esta reflexión puede ayudar al catequista a dar a la Eucaristía el lugar que le corresponde en su vida, a comprenderla un poco más como el centro de la vida y la misión de las Iglesias y a celebrarla como una fiesta.

EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

«Haced esto en memoria mía»

«Llegada la hora, se sentó con sus discípulos y les dijo: He deseado enormemente comer esta comida pascual con vosotros antes de padecer, porque os digo que ya no

desde ahora del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios. Y tomando pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros; *haced esto en memoria mía*. Después de cenar, hizo lo mismo con la copa diciendo: Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi sangre, que se derrama por vosotros» (Lc 22,14-20).

la volveré a comer hasta que se cumpla en el Reino de Dios. Y tomando una copa pronunció la acción de gracias y dijo: Tomad esto, repartidlo entre vosotros; porque os digo que no beberé

La Eucaristía es el sacramento más repetido y celebrado de todos. Sin embargo, nunca una Eucaristía es igual a otra. A pesar de ello, algunos

cristianos la celebran con rutina, reduciéndola a un mero rito o una devoción cualquiera. Otros no acaban de comprender su centralidad en la vida del cristiano.

Conviene recordar que al celebrar la Eucaristía los seguidores de Jesús ponemos en práctica la última recomendación del Maestro en la noche en que fue entregado: «Haced esto en memoria mía». Estas palabras de Jesús, pronunciadas en su despedida de este mundo y de los suyos, crean una *profunda relación* entre Cristo y quienes celebramos la Eucaristía: *El vínculo de amistad más estrecho entre los discípulos y el Señor. «Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando».*

La Eucaristía que nos mandó celebrar el Señor

Fiel al mandato de su Señor, la Iglesia, desde sus orígenes, ha celebrado la Eucaristía con un rito que se ha mantenido invariable desde el siglo II: La reunión, la proclamación de la Palabra, la liturgia eucarística y la despedida. Los dos momentos centrales son la liturgia de la Palabra y la liturgia eucarística. Esta estructura fundamental se descubre también en el relato de Emaús (*Lc 24*), cuando Jesús resucitado se hace presente a los dos discípulos que huían descorazonados de Jerusalén. Les sale al encuentro por el camino y les explica las Escrituras, se sienta a la mesa con ellos: «Tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio». Es decir, en la celebración de la Eucaristía se dispone para

nosotros una doble mesa: La mesa de la Palabra y la mesa del Cuerpo del Señor. Este esquema ritual básico se ha ido enriqueciendo con el tiempo. Se fueron añadiendo, poco a poco, ritos y plegarias. La última reforma la hizo el Concilio Vaticano II.

La Iglesia: un pueblo que se reúne

La reunión

Lo primero que uno observa en la misa es un grupo de personas reunidas. La Iglesia que quiso Jesús no existe para estar continuamente reunida, sino más bien para vivir dispersa cotidianamente en el mundo como sal y luz, levadura en la masa... pero precisamente para poder realizar bien esta misión la Iglesia se reúne, sobre todo el domingo o día del Señor, para mantener viva su identidad de Pueblo de Dios, al que pertenecen los cristianos por el Bautismo y la Confirmación, y llenar su vida de Cristo en la escucha de la Palabra y en la comunión del Pan único y partido. La Iglesia no puede vivir sin la reunión eucarística. Tan importante es esta reunión que la misma Iglesia toma el nombre del hecho de reunirse: Iglesia = asamblea. El concilio Vaticano II llega a decir que la reunión eucarística es «la principal manifestación de la Iglesia». Se sabe que desde el día de la Resurrección del Señor la Iglesia no ha cesado jamás de reunirse. En alguna ocasión esta fidelidad a la reunión dominical costó la vida a algunos cristianos mártires.



Los ritos iniciales

La reunión se destaca en los ritos iniciales, la llave que nos abre el acceso al encuentro con el Señor: El canto procesional de entrada, el saludo, el acto penitencial, el Señor ten piedad con el Gloria y la oración colecta contribuyen a que los reunidos se sientan una auténtica comunidad y se dispongan a escuchar la Palabra y a celebrar dignamente la Eucaristía.

El presidente

Los cristianos no nos reunimos por propia iniciativa, sino por fidelidad a la invitación del Señor. Por eso la asamblea eucarística tiene un presidente, que es un bautizado como los demás, pero que ha recibido por la ordenación presbiteral la misión de



manifestar la presencia de Cristo como Cabeza de su Cuerpo que es la Iglesia. A través de ese presidente es Cristo mismo el actor principal de la Eucaristía y quien la preside.

El presidente, en nombre de Cristo: Preside, toma la palabra después de las lecturas, recibe las ofrendas, dice la plegaria eucarística, parte y distribuye el Pan y despide a la asamblea enviándola a construir el Reino de Dios en el mundo.

La asamblea

En la asamblea no se está como «extraños y mudos espectadores» sino como protagonistas, puesto que todos los bautizados y confirmados participan del único sacerdocio de



Para ampliar el tema

- ❖ **CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA**, 1322-1405.
- ❖ **ORDENACIÓN GENERAL DEL MISAL ROMANO**. Traducción española de la *Editio typica tertia Missalis romani* 2002 (Madrid, Coeditores litúrgicos 2005).
- ❖ BELLMUNT Manuel, **Los Sacramentos**, Maná 14 (Madrid, Editorial CCS 2004) 52-69.
- ❖ SUAU Teodor, **Los sacramentos en la vida de los discípulos**, Emaús 116 (Barcelona, Centre de Pastoral Litúrgica 2014) 53-62.

Cristo en la complementariedad de las distintas funciones y ministerios: presidente, lectores, solistas, los que presentan las ofrendas, monitor, salmista, coro y el pueblo entero, con su imprescindible «Amén». ¡Qué importante es el Amén!

«Él nos explica las Escrituras»

Lucas concluye el relato de Emaús con el siguiente comentario de los dos discípulos: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?» En nuestras misas vemos a un lector que sube al ámbón, para que todos le miremos y escuchemos bien; abre para nosotros el Libro de las Escrituras (leccionario) y lee. Lue-

go el presidente lee una página de los evangelios y exhorta a acoger la Palabra y a ponerla en práctica, explicando cómo lo que acabamos de escuchar se realiza hoy, tanto en la celebración como en la vida. La celebración de la Palabra no es una mera preparación a la liturgia eucarística. Es Cristo resucitado en persona quien nos interpela con su Palabra de vida y reclama de nosotros una confesión de fe (el Credo) y un compromiso de vida. Ello requiere de nosotros una sensibilidad especial, para que la Palabra sea acogida en el corazón y produzca fruto abundante.

El rito de hacer la señal de la cruz sobre la frente, la boca y el pecho configura nuestro propósito de acoger la Palabra de Dios en nuestro modo de pensar y de hablar para ser constructores de un mundo nuevo conforme al proyecto de Dios.

«Y parte para nosotros el pan»

Presentación de ofrendas

Los sinópticos atestiguan que Jesús tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo pasó a sus discípulos. Este mismo esquema reproduce la Iglesia. La liturgia eucarística comienza con la *presentación de las ofrendas* acompañada del canto procesional. Los fieles llevan en procesión el pan y el vino, signo de su vida ofrecida en un sacrificio existencial cotidiano. Desde el principio los cristianos presentan también en este momento dones y dinero para compartirlos con los pobres (colecta de dinero), inspirándose en el ejemplo de Cristo que se hizo pobre para enriquecernos. Sobre estos dones pronunciará el presbítero, en el momento de la plegaria eucarística, las palabras de Cristo: «Esto es mi Cuerpo, este es el cáliz de mi Sangre». Así se produce la unión del único sacrificio de Cristo, presente en el sacramento, y el sacrificio de la Iglesia. Con Él, ella se ofrece enteramente en sus miembros.

Plegaria eucarística

La *plegaria eucarística* es el momento culminante de la celebración. El sentido de esta plegaria es que toda la asamblea se una con Cristo en el reconocimiento de las grandezas del Padre y en la ofrenda del sacrificio. Existen diversas versiones de la misma. Un autor contemporáneo ad-



vierte que, a veces, nos cuesta descubrir la importancia de este gran momento, quizá porque consideramos que nuestra participación exterior es demasiado limitada. Este, sin embargo, es un momento de participación interior: Se trata de escuchar y de orar (sin olvidar el *Santo*, las *aclamaciones*, el *gran Amén* final). Por otra parte, este es el verdadero momento (no después de la comunión) de acción de gracias por todo lo que el Señor ha hecho en nuestra historia personal.

La comunión

Tras la plegaria eucarística, que transforma el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, los fieles vuelven al altar en procesión y cantando el canto de comunión, para recoger las ofrendas «eucaristizadas», el Cuerpo y la Sangre de Cristo entregados «para la vida del mundo». La Iglesia prefiere la comunión bajo las dos especies consagradas en esa misma celebración, porque expresa mejor el carácter pascual de la Eu-

caristía y recuerda lo que Jesús hizo la víspera de su pasión: «Tomó pan... y tomó el cáliz lleno de vino».

El fruto de la Eucaristía es la unión con Cristo y la unidad de su Cuerpo, que es la Iglesia. Los ritos preparatorios de la comunión nos disponen a obtenerlo: el padre nuestro, la paz y la fracción del pan.

De la Eucaristía a la vida

Cada Eucaristía termina con el envío («missa») de la asamblea, para que cada cristiano realice en la vida lo que ha celebrado en el sacramento. Los dos discípulos de Emaús, tras reconocer al Señor, se levantaron «inmediatamente», para ir a comunicar lo que habían visto y oído. La asamblea se dispersa. Su función no es durar, sino testimoniar y construir el Reino.

Antes de marchar, la Iglesia recuerda a los enfermos e impedidos; y conserva para ellos en el sagrario el Pan de vida, para llevárselo a sus casas. Ante el sagrario además se prolonga la celebración de la Eucaristía con la adoración y la meditación de este Misterio inagotable, pues la presencia de Jesucristo en la Eucaristía es permanente.

EDIFICIOS DE CULTO (y II)



Los cristianos han ido expresado su fe de muchas formas: escritura, pinturas, esculturas, objetos religiosos. Todo dentro de las corrientes artísticas de la época. Al principio, los cristianos no tenían lugares especiales de reunión porque estaban perseguidos. Se servían de las casas donde habitaban. Se reunían en las casas más grandes de los cristianos. A esa casa se le denominaba *domus ecclesiae*: la casa de la reunión, de los congregados, de la iglesia. Esto se sigue dando hoy en los países donde no hay libertad religiosa ni libertad de culto. Con el tiempo, fueron edificando lugares propios de reunión que, de manera genérica, se denominaron *iglesias*, lugar de la reunión de los cristianos. Dentro de esta palabra genérica *iglesia* hay que distinguir diversas iglesias. Todas tienen la finalidad de acoger a los cristianos que se reúnen para la celebración de los sacramentos, la escucha de la Palabra, la oración, la adoración y los diversos servicios de caridad. Pero hay matices que hay que conocer. Los describimos de manera alfabética.



Catacumbas ☪ Son los cementerios subterráneos excavados en el suelo donde se enterraban a los primeros cristianos en la Roma del siglo II. Las más famosas son las de San Calixto.



Catedral ☪ Palabra del griego *cathedra*; *kata*, en alto, y *hedra*, asiento. Hoy día hace referencia a la sede del Obispo en su iglesia. La catedral es el templo cristiano desde donde el obispo, en su cátedra, preside y enseña a sus fieles cristianos la vida de fe y la doctrina católica.



Cripta ☪ Del latín *crypta* y del griego *krypté*, esconder. Es una «capilla», normalmente bajo el suelo de una gran iglesia. Las primeras fueron escavadas en la roca, para esconder a los ojos de la gente no cristiana las tumbas de los mártires. Después, se levantaron las capillas y las grandes iglesias, y así quedaron ocultas bajo el gran edificio.



Ermita ☪ Del latín *eremita* y del griego *eremites*, desierto, paraje sin vegetación. Es una capilla, santuario o iglesia situada en un lugar alejado de las poblaciones y dedicado al culto religioso, normalmente bajo el cuidado de un ermitaño.



Parroquia ☪ Del griego *para*, cerca, y *oikia*, casa; es decir, casa cercana. Es la iglesia de una determinada comunidad de fieles constituida de modo estable en la iglesia de una zona o barrio; el obispo envía a un *párroco* para la atención de los fieles y sus necesidades pastorales. Por simplificar, se da el nombre de *parroquia* a la iglesia que aglutina a los fieles de un territorio cercano.



Santuario ☪ Es un lugar de culto y ordinariamente de peregrinación en donde se venera una imagen de la Virgen o reliquia de un santo.

<i>Iesous</i>	Jesús
<i>Christos</i>	Cristo
<i>Theou</i>	Dios
<i>Yios</i>	Hijo
<i>Sotero</i>	Salvador



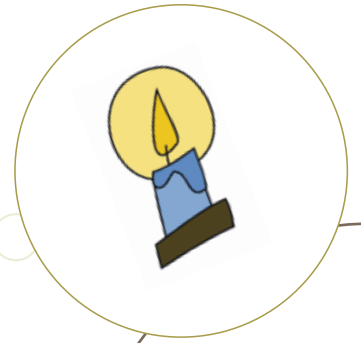
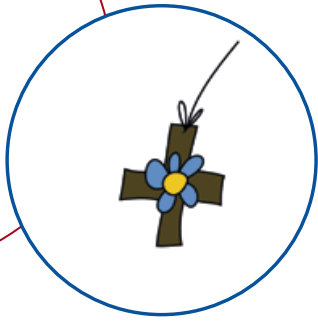
EL PEZ

Significado

Los primeros cristianos no representaban a Jesús en cruz. Era imposible para ellos. Buscaron otras representaciones. Una muy extendida fue el *pez*. Especialmente porque en las letras del nombre descubrieron un acróstico excepcional: la descripción de lo que es Jesús para el creyente: «*ICHTHYS*» = *Iesous Christos Theou Yios Sotero*, es decir, Jesús Cristo, Hijo de Dios, Salvador. Era una breve profesión de fe en la divinidad de Cristo, el Redentor de la humanidad.

La Palabra de Dios

No es sencillo fijar el origen del símbolo del pez referido a Jesucristo. En la Escritura hay muchos pasajes que pueden evocar su uso. «*Os haré pescadores del hombre*» (Mc 1,17; Mt 4,19); «*Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado*» (Lc 24,42), la multiplicación de Jn 6,1-15 o la aparición de Jn 21,1-14. Pese a no tener claro su origen, su uso para los primeros cristianos es evidente.



NOSOTROS HOY

No es hoy el signo ordinario de representar a Cristo. Con todo, lo vemos en torno a la pila bautismal o en el altar de nuestra parroquia. Entonces entenderemos aquello que dijo Tertuliano: «Nosotros, pequeños peces, tras la imagen de nuestro *Ichthus*, Jesucristo, nacemos en el agua» (*De baptismo*, 1).

Clemente de Alejandría: «Que las figuras de nuestro sellos sean la paloma, el pez, la nave llevada por el viento, o la lira musical que usó Policrates, o el áncora de nave, que llevaba grabada Seleuco en su anillo» (*Paedagogus* 3, 59).



HACER

- ★ **Imaginar:** ¿Se te ocurre algún símbolo, cuyo acróstico refleje quién es Jesús para los cristianos?
- ★ **Buscar:** Pregunta a tu párroco o catequista si hay algún pez, simbolizando a Jesús, en tu iglesia
- ★ **Preguntarse:** ¿En qué pasajes de los evangelios que recuerdas aparece la referencia los peces o a pescar?

Los primeros cristianos

Entre los motivos que se barajan podemos señalar dos de especial relevancia. El más generalizado es que el pez era una especie de contraseña para identificarse e identificar seguidores de Jesús. Cuando dos personas se encontraban una dibujaba en la tierra, con el pie, la mitad del pez (un arco). Si la otra persona era un bautizado, respondía dibujando la otra mitad. Tanto en caso afirmativo como en caso negativo, el pez era borrado. Otro posible motivo que se baraja es que no es improbable que esta fór-

mula cristiana se originara en Alejandría, y fuera concebida como una protesta contra la apoteosis de los emperadores paganos, en una moneda de Alejandría del reinado de Domiciano (81-96) él mismo se llamaba *Theou Yios* (Hijo de Dios). Según restos arqueológicos sabemos que el pez era familiar a los cristianos mucho antes de Alejandría. En tales monumentos situados en Roma, en las catacumbas de Priscila y de san Calixto, el pez era representado como un símbolo en las primeras décadas del siglo II.





...¡QUÉ ABURRIMIENTO! ¡NO SEAS ROLLO!

¡Qué aburrimiento! ¡No seas rollo! Seguro que nos suenan estas palabras en boca de nuestros adolescentes. No «aguantan» nuestros discursos. Están acostumbrados a consumir tantos estímulos visuales y auditivos que la mera palabra (e incluso el adulto) les aburre...

Educar bien

Lo que más rechazo produce en la catequesis es que los adolescentes perciban, con su fino olfato para «escanear» a los adultos, que quien tiene la misión de anunciar a Jesús, no sea «buena persona». Dicho de otra manera: que el mensaje que predica no lo tenga interiorizado y no lo haga vida. La conclusión es clara: «No me interesa lo que a ti no te ha cambiado, lo que tú no vives. Quédate con tu palabrería. Eso es un *rollo*».

No hay que tener miedo a las dudas, a las preguntas, a las tomas de posición contrarias a Jesús cuando se hacen desde el análisis y la reflexión sana. La libertad es un don de Dios a toda persona. Al ejercitarlo, sin saberlo o sabiéndolo, el otro es portador del Espíritu del Señor que actúa a través del ejercicio de su libertad. A lo que

- En la preparación de tu catequesis, ¿tienes en cuenta los intereses y las vivencias actuales de tus adolescentes?
- ¿Cómo haces para partir de la vida y así relacionarla con el mensaje de la Buena Noticia?
- ¿Haces tuya la Palabra de Dios para poder profundizarla después en tu catequesis?
- ¿Cómo generas compromiso en tus catequesis?

sí que hay que tener miedo es a la incoherencia no reconocida, no asumida, no hablada. «Todavía no he llegado a ser lo que estoy llamado a ser. Pero estoy en camino y contigo quiero ir por el camino. Me ayudarás mucho».

Cuida

- El material y las actividades que utilizas con los adolescentes.
- Atiende con especial interés aquello que más moviliza al adolescente: sus emociones. Que no solo se toque el corazón, sino que este envíe mensajes a la razón para suscitar interrogantes, reflexiones. «Algunas personas sienten la lluvia. Otras simplemente se mojan» (Bob Dylan). ¡Hay una diferencia! No vale *saber* que llueve. Es preciso dejarse *calar*. No vale con co-

VENTAJAS

- ✓ Donde hay rechazo generalizado es que se ha creado un «modelo de adulto» que repele visceralmente, sin análisis crítico. Allí donde hay este rechazo también es más atractiva la presencia de adultos que rompen el estereotipo.
- ✓ Hay una novedad que viene de la *forma de hacer las cosas*, lo que podemos llamar *creatividad*. Pero esta novedad es pasajera y superficial. El adolescente capta bien si más allá de las formas hay fondo. Y el fondo es la persona misma.

nocer a Jesús, que es necesario, sino que tenemos que conseguir que lo sientan, que lo amen para que eso les lleve a imitarlo.

Hoy «el universo digital» (internet, móvil...) nos facilita muchas posibilidades. Crea una cuenta abierta en Twitter del grupo con un objetivo claro. Por ejemplo: cada semana pueden ir escribiendo la palabra con la que resumirían la última catequesis y generar comentarios y reflexión. Ellos son muy *twitteros*... Ya sabes que la labor del catequista no acaba cuando acaba la sesión. Va más allá.

Haz que elaboren a final de curso un video con todo el

RIESGOS

- ✗ Rechazar al adulto y el mensaje que porta consigo.
- ✗ Incapacidad de «enganche» con el adolescente que inhabilita la transmisión del Mensaje.
- ✗ Aparición de una actitud negativa ante todo lo religioso.

material utilizado en las diferentes sesiones, con las celebraciones de fe, con las oraciones. Les gustará y ayudará a tener algo propio del grupo.

En fin, que ellos inventen una **nueva forma de expresión** que les ayude a resumir lo vivido y a estar enganchados entre ellos y el adulto. Este sí es un modelo, pero un modelo que lleva «el tesoro en vasija de barro, como ellos, y no hay que tener miedo a confesar la fragilidad y a pedir ayuda. Uno de los encuentros más significativos del evangelio de san Juan es el de la samaritana: Jesús lo inicia manifestando su «necesidad de agua».



LAS «DIFERENCIAS» CON MARÍA

I. NOS REUNIMOS

1. Crear ambiente

* Puede ayudar algún ejercicio de silenciamiento o relajación: cerrar ojos, centrarse en el cuerpo, la respiración y la repetición, al ritmo de la respiración, de alguna bre-

ve oración: *María, Madre, ruega por nosotros... (Juzgue su oportunidad el presidente).*

* Momento del saludo y señal de la cruz: *En el nombre del Padre...*

2. Oración

Ayúdanos, Señor, a conocer y amar más a María; tú nos la diste como Madre.

Haz que nos parezcamos más a ella, como los hijos se parecen a sus madres...

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



II. ESCUCHAMOS

3. Gesto simbólico

Mostrar los dos dibujos de María. ¿Qué veis? ¿Notáis algo entre ellos?

Esperar respuesta. Parecen iguales a primera vista, pero no lo son...

¡Vamos a buscar las diferencias! Se buscan... y señalan entre todos.

¿Qué es lo que se necesita y lo que ayuda a encontrar las diferencias?

- Tener un modelo acabado y otro incompleto
- Mirar, fijarse bien, paciencia, prestar atención, hacer stop...
- Observar los «pequeños detalles», dedicar un tiempo...
- Dejarse ayudar por otros; «cuatro ojos ven más que dos»...
- La experiencia ayuda (¿quiénes hacéis con frecuencia este juego?)

- Señalar lo encontrado para no repetir ni dejar ningún detalle...

En esta celebración vamos a «jugar a la diferencias con María».

Ella es nuestro «modelo» de mujer, creyente y Madre.

¿Qué habrá que hacer para jugar a esas diferencias entre Ella y cada uno de nosotros?

¿Qué hemos dicho antes? (Se repite lo dicho antes... pero ahora con «segundas intenciones»: para jugar bien a las diferencias con María se necesita...)

4. Palabra de Dios

Se tendrá en cuenta la capacidad y edad del grupo para escoger los textos más apropiados:

- María escucha y cumple la Palabra de Dios. (Lc 1,26-38).
- María se pone en camino para echar una mano (Lc 1,39-51).
- Sabe alabar a Dios. (Lc 1,46).
- Reza con los demás, con la Comunidad. (Hch 1,14).
- Es una mujer de fe. (Lc 1,45).
- Acepta el plan de Dios sobre ella. (Lc 1,38).
- Es alegre. (Lc 1,47).
- Participa de la fiesta, se da cuenta de las necesidades. (Jn 2,1-11)
- Ayuda a quien lo necesita. (Lc 1,39).
- Se pone a favor de los pobres y sencillos. (Lc 1,51-53).
- Acompaña y es fiel hasta el final. (Jn 19,25-27).
- Ora y crea comunidad (Hch 1,12-14).
- ...

Con ayuda del animador se hace un listado de cualidades

de María, de rasgos de su personalidad... lo más completo posible y adaptado en lenguaje a la edad.

Objetivos

- ⊙ Conocer más y admirar a María como mujer, creyente y Madre.
- ⊙ Desear, con su ayuda, parecerse más a ella como el hijo se parece a la madre.
- ⊙ «Felicitarse» y agradecer a Dios este regalo...

Momento y destinatarios

- ⊙ Cualquier momento es bueno, de manera especial el mes de mayo.
- ⊙ Todas las edades, a su nivel, pueden celebrar a María.

Material

- ⊙ Un doble dibujo, aparentemente igual, para jugar a las diferencias. El tamaño dependerá del número de participantes para que pueda ser visto por todos.
- ⊙ La hoja con los dibujitos, las preguntas y la oración que se entrega en el rato de silencio.

SOLUCIONARIO: A un dibujo le faltan: Raya izquierda de la corona de la Virgen. Raya-pelo de la Virgen. Raya superior del centro. Uña del dedo corazón. Mechón de pelo del niño. Raya debajo del cuello del niño. Rayo incompleto de la estrella grande. Forma del ojo. Puntito-peca de la nariz. Raya en la parte superior del cuerpo. Estrella superior.

III. ORAMOS

5. Momento de interiorización

La música puede acompañar este momento, cuya duración dependerá de la capacidad del grupo. Entregar una hoja: por una cara la oración y por la otra las preguntas adaptadas a la realidad del grupo con los dibujos del juego de las diferencias. La hojita se la llevan para «re-correr» todas estas cosas, como María.

Preguntas personales

- * ¿Qué rasgos o características de María valoro más en las personas?
- * ¿En qué me parezco a mi buena Madre, María, y en qué me diferencio?
- * Como hijo con su madre, le hablo de corazón a corazón...
- * Le doy gracias y le pido parecerme a ella en...

6. Oración común

a) Oración a la Virgen

Recogiendo alguna de esas cualidades, de forma espontánea y lenta para que «cale», se lanzan «piropos» a la Virgen. Pueden ir precedidos de alguna expresión de este estilo: «María, Madre de la escucha, de la alegría...» El grupo responde: **¡Ayúdanos a parecernos a ti!**

b) Oración al Señor

Gracias, Señor, por regalarme y regalarnos a María como madre.

Gracias, Señor, porque te «luciste» con ella haciéndola «modelo» de mujer, creyente y madre.

Gracias, Señor, por... *(recoger los detalles que nos ofrecen los evangelios).*

Gracias, Señor, porque con tu ayuda podemos parecernos a ella.

c) Acabar recitando juntos: el *Avemaría*, o la *Salve*, o un *canto*




IV. ID Y ANUNCIAD

7. Despedida y bendición

Que el Espíritu que hizo a María ser Madre de Jesús haga más cristianas vuestras vidas.

Que seáis para quienes están a vuestro lado, como María, signos del amor de Dios.

Que os bendiga nuestro Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.



El *Akáthistos*: gran himno de la liturgia oriental griega que medita sobre el misterio de la Maternidad Divina. Etimología: (*a* = negativo, y *kathistomai* = sentarse). *Akáthistos* quiere decir «no sentado». Se le llama así porque, a diferencia de otros himnos en la liturgia bizantina, se canta y escucha de pie como el Evangelio, en señal de especial reverencia. La Iglesia oriental lo considera como expresión de su doctrina y piedad hacia la Madre de Dios. En el rito bizantino ocupa un lugar privilegiado y goza de su propia fiesta: el quinto sábado de cuaresma, llamado precisamente por eso *sábado de Akáthistos*.
(*Ponemos solo algunas estrofas*).

AKÁTHISTOS

Salve, por ti resplandece la dicha;
Salve, por ti se eclipsa la pena.
Salve, levantas a Adán, el caído.
Salve, rescatas el llanto de Eva.

Salve, lucero que el Sol nos anuncia.
Salve, regazo del Dios que se encarna.
Salve, por ti la creación se renueva.
Salve, por ti el Creador nace niño.

Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, inefable, la Luz alumbraste.
Salve, a ninguno dijiste el secreto.
Salve, del docto rebasas la ciencia.
Salve, del fiel iluminas la mente.

Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, ¡Virgen y Esposa!
Salve, oh tallo del verde Retoño.
Salve, oh rama del Fruto incorrupto.
Salve, al pio Arador tú cultivas.
Salve, tú plantas quien planta la vida.
Salve, oh campo fecundo –de gracias copiosas.
Salve, oh mesa repleta –de dones divinos.
Salve, un prado germinas –de toda delicia.
Salve, al alma preparas –asilo seguro.

Salve, incienso de grata plegaria.
Salve, ofrenda que el mundo concilia.
Salve, clemencia de Dios para el hombre.
Salve, del hombre con Dios confianza.
Salve, ¡Virgen y Esposa!

LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO



La palabra «don» la podemos traducir por regalo o disposición que hace que la persona sea dócil para seguir los impulsos del Espíritu. Los dones del Espíritu Santo que la Iglesia ha reconocido siempre son: *sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad, temor de Dios*. Estos hacen referencia al pasaje bíblico de *Isaías 11,1-2*.

También se habla de frutos del Espíritu. Es decir, la persona que se deja guiar por el Espíritu da unos frutos: *caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad*. Ver *Gálatas 5,22-23*.

Saber valorar

En la sociedad actual podemos caer en la tentación de valorar solo lo material: el regalo de un móvil, un coche, una bici... Hay regalos que no son de ese tipo tangible. Así, el amor de los padres a los hijos, una

sonrisa, un mirada de complacencia, una felicitación, en rato de tiempo juntos, una vista al hospital, el perdón, la amistad... ¡son verdaderos regalos que alimentan y calientan el corazón! Quien no sabe valorar esto, es difícil que pueda valorar los *dones del Espíritu* a los creyentes:

1 Sabiduría: Apertura de la mente a la cosas de Dios; pensar como Jesús, hacer las opciones de la vida a la luz del Evangelio.

2 Inteligencia: Capacidad de caminar cada vez más adentro en la profundidad del misterio de Dios, de la inmensidad de Dios; capacidad de reflexionar, de contemplar, de gustar lo de Dios que es una forma de entender más allá del significado de las palabras con las que decimos nuestra experiencia de Dios. Las palabras siempre se quedan cortas...

3 Consejo: Ayuda para elegir el camino justo, para responder a la voz de Dios, colaborar en el gran

proyecto de Dios para cada uno y para la Iglesia y la sociedad.

4 Fortaleza: Arrestos y coraje para testimoniar sin miedo la fe, para ayudar a los descorazonados.

5 Ciencia: Para poner las bases de una sociedad nueva, de un mundo nuevo, de un crecimiento en el bien en todas las estructuras.

6 Piedad: Crecimiento en el amor de Dios, en el diálogo con Dios, en el reconocer a Dios como Señor de mi vida y de la vida, como fuente de donde nace el amor verdadero.

7 Temor de Dios: Para nada se puede entender como «miedo a Dios». El «temor de Dios» tiene como fondo un inmenso amor a Dios que nos lleva a reconocer nuestra fragilidad y posibilidad de no amarle como se merece, de no responder con el bien al amor que nos regala. Este temor no es miedo que paraliza, sino un amor que teme no estar a la altura de lo que Dios pide, y que desea vivamente agradecerle siempre.



¡LOS SIETE MAGNÍFICOS!

Para vivir a lo grande



Une cada fármaco a un don.
Completa la letra y los puntos suspensivos con el nombre correcto.

Espíritu Santo, haznos partícipes de tus dones:



Danos **inteligencia** para reconocer las cosas buenas creadas.

Danos **sabiduría** para acoger con alegría las enseñanzas de Dios.

Danos **ciencia** para construir un mundo mejor.

Danos **fortaleza** para ser testigos de Jesús

Danos **piEDAD** para reconocer a Dios como Padre.

Danos **consejo** para escoger siempre el bien.

Danos **temor de Dios** para comportarnos como él nos sueña.



Dossier CATEQUISTA, abril 2014, pp. 46-47



ESTAR ANTE UN ICONO

Unas sugerencias

El uso de los iconos no es exclusivo de los adultos. Este ejercicio ha sido hecho con niños de 8-9 años. Los niños ven más de lo que imaginamos. Les falta la ayuda del catequista que da sentido a lo que ven. Se les puso delante el icono de la amistad y se siguieron estos pasos.

1 Un icono no se explica. Se ve, se contempla, se mira mucho. Este icono es conocido como «Icono de la amistad». Verás que cuanto más miras, más detalles encuentras. Vamos a mirar, en silencio durante dos minutos, para empezar.

2 Para mirar un icono no valen nuestros ojos, hay que invocar al Espíritu para que nos ayude a descubrirle en el icono. Así que comenzamos por esto. *Tiempo de realización, cronometrado.*

3 Qué hemos visto: dos personajes; Jesús y el amigo; no

se miran; nos miran; ¿nos invitan a ser amigos? Ojos grandes. Conocemos a Jesús; al otro, no. Puede ser cualquiera: yo, tú... ¿El abad de un monasterio? ¿Otro? La estatura: prácticamente igual... Jesús, grande, se hace de la estatura del amigo. Desciende y se pone «a la altura» del otro, sin dejar de ser lo que es...

4 Segundo tiempo de mirar para contemplar lo dicho y para descubrir nuevas cosas. Lo hacemos sin prisas. Las prisas nos impiden descubrir lo que está oculto en el icono y lo que el icono nos dice hoy. Pensad que primero el autor vivió una experiencia de amistad y después la plasmó. Un icono es la plasmación de una vivencia interior... Mirando, descubrimos el alma de un creyente que nos ha precedido. *Pausa de tiempo, según crea el animador. Al menos como en el momento anterior, o más.*

5 Nos centramos en los personajes: Jesús es reconocible por

la cruz de su aureola. Tiene la mano sobre el hombro del amigo: amistad y ayuda a caminar, a llevar su peso, sus cruces. Un libro cerrado en su mano izquierda: lo que trae de parte de Dios para que le conozcamos. Jesús es ya «libro», palabra de Dios. No se le ven los pies. Solo puede caminar con los pies del amigo, que sí se ven. El amigo: tiene una luz-color que le viene de Jesús. Jesús le hace luminoso. Lleva en la mano un rollo: lo que Jesús le ha transmitido. Su mano derecha está abierta: da lo que ha recibido, no se lo queda.

6 Tiempo de resumen según lo que se haya dicho en el grupo, y las preguntas que hayan salido. Momento de hacer una oración: «Quiero ser tu amigo». «Quiero que hagas, Jesús, conmigo lo que haces con ese amigo»...

7 Silueta para colorear y llevar a casa y explicarlo a otros, por ejemplo, a los padres.



AGUILAR, Carlos || PERIFERIAS, pp. 11-13

- Una catequesis con olor a Evangelio. 238 || 2014 || 11-13
- Las familias de catecúmenos y catequizandos. 239 || 2014 || 11-13
- Pensar en los más pequeños. 240 || 2014 || 11-13
- Los apaleados por la crisis. 241 || 2015 || 11-13
- Una catequesis que busque a los alejados. 242 || 2015 || 11-13
- Bautizados en situación irregular. 243 || 2015 || 11-13
- Una catequesis que incluya a los excluidos. 244 || 2015 || 11-13
- Una catequesis que forme cristianos y comunidades. 245 || 2015 || 11-13

ÁLVAREZ, Luis Fernando || LOS SACRAMENTOS, pp. 29-32

- La celebración del matrimonio. 238 || 2014 || 45-48
- El sacramento del orden. 239 || 2014 || 29-32
- La celebración de las órdenes. 240 || 2014 || 29-32
- El sacramento del bautismo. 241 || 2015 || 45-48
- La celebración del bautismo. 242 || 2015 || 29-32
- El sacramento de la confirmación. 243 || 2015 || 29-32
- La celebración de la confirmación. 244 || 2015 || 45-48
- El sacramento de la eucaristía. 245 || 2015 || 29-32

AYERRA, Mari Patxi || ESTUVE..., p. 49

- Estuve enferma y me visitasteis. 238 || 2014 || 65
- Tuve hambre y me disteis de comer. 239 || 2014 || 49
- Estuve triste y me acompañasteis. 240 || 2014 || 49
- Estuve sola y me acompañasteis. 241 || 2015 || 65
- Me sentía sin fuerzas y me animasteis. 242 || 2015 || 49
- Estaba desnudo y me vestisteis. 243 || 2015 || 49
- Fui extranjero y me recogisteis. 244 || 2015 || 65
- Estuve preso y me visitasteis. 245 || 2015 || 49

ECHEZURI, Gemma || A MÍ ME PASA..., pp. 36-37

- ¡Bendita adolescencia! 238 || 2014 || 52-53
- Estoy enganchado a las redes sociales. 239 || 2014 || 36-37
- Tengo ganas de consumir. 240 || 2014 || 36-37
- ¡Todo me da vergüenza! 241 || 2015 || 52-53
- Dios se me queda pequeño. 242 || 2015 || 36-37
- ¿Qué le pasa a mi cuerpo? 243 || 2015 || 36-37
- No me gusta, pero quiero ser del grupo. 244 || 2015 || 52-53
- ¿Qué aburrimiento! ¡No seas rollo! 245 || 2015 || 36-37

ECHEZURI, Gemma / MEDA, Ana Belén || GRITO, pp. 20-21

- Frágil. 238 || 2014 || 20-21
- ¡Luz!. 239 || 2014 || 20-21
- ¿A qué esperas? 240 || 2014 || 20-21
- ¡Salve, don Bosco santo! 241 || 2015 || 20-21
- Perdón. 242 || 2015 || 20-21
- Y Dios, ¿qué pinta? 243 || 2015 || 20-21
- Quiero vivir. 244 || 2015 || 20-21
- Silencio y soledad. 245 || 2015 || 20-21

GARCÍA MOURELO, Santiago || SIGNOS, pp. 34-35

- La viña. 238 || 2014 || 50-51
- El vino. 239 || 2014 || 34-35
- Alfa y omega. 240 || 2014 || 34-35
- Asamblea. 241 || 2015 || 50-51
- Tetramorfo. 242 || 2015 || 34-35
- El cordero. 243 || 2015 || 34-35
- Crismón. 244 || 2015 || 50-51
- El pez. 245 || 2015 || 34-35

GINEL, Álvaro || CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN, pp. 41-43

- Jesús promete y envía el Espíritu Santo. 238 || 2014 || 57-59
- Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida. 239 || 2014 || 41-43
- Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. 240 || 2014 || 41-43
- Bautizados en el nombre de Cristo. 241 || 2015 || 57-59
- Fortalecidos por el don del Espíritu Santo. 242 || 2015 || 41-43
- La Eucaristía: fuente y culmen de la vida cristiana. 243 || 2015 || 41-43
- Levántate y anda. 244 || 2015 || 57-59

GINEL, Álvaro || VOCABULARIO LITÚRGICO, p. 33 (49)

- Año litúrgico (I). 238 || 2014 || 49
- Año litúrgico (II). 239 || 2014 || 33
- Año litúrgico (III). 240(2014)33
- Año litúrgico (IV). 241 || 2015 || 49
- Libros litúrgico. 242 || 2015 || 33
- Liturgia de las Horas. 243 || 2015 || 33
- Edificios de culto (I). 244 || 2015 || 49
- Edificios de culto (II). 245 || 2015 || 33

GINEL, Álvaro / MAÑASA, M.ª Ángeles || RECURSOS, pp. 44-47 (60-63)

- Hora de comenzar. 238 || 2014 || 60-61
- Un tiempo para descubrir a Jesús. 238 || 2014 || 62-63
- La dispensa de la liturgia. 239 || 2014 || 44-45
- Pescadores de hombres. 239 || 2014 || 46-47
- La importancia del Adviento. 240 || 2014 || 44-45
- De la torre de Babel a la gruta de Belén. 240 || 2014 || 46-47
- Niños por la unidad. 241 || 2015 || 60-61
- Un final y un inicio. 241 || 2015 || 62
- Padrenuestro. 241 || 2015 || 63
- Enséñanos a orar. 242 || 2015 || 44-45
- Habla, que tu siervo escucha. 243 || 2015 || 46-47
- Cuatro imágenes de la Pascua. 244 || 2015 || 60-61
- El árbol de la vida. 244 || 2015 || 62-63
- Los dones del Espíritu. 245 || 2015 || 42-43
- Estar ante un icono. 245 || 2015 || 44-45

M. LÓPEZ, M.ª Ángeles || LA VOZ DE HOY, pp. 18-19

- Toñi Gonzalo Moreno. Coordinadora de catequesis. 238 || 2014 || 18-19
- Belén Romero Montero. 239 || 2014 || 18-19
- Inés Crespo Ferrer. ¡Dieciocho años de catequista! 240 || 2014 || 18-19
- Esperanza Ibáñez Estébanez. 241 || 2015 || 18-19
- Mily Miñán. Esposa, madre catequista, profesora. 242 || 2015 || 18-19
- Mercedes Sáinz Rodríguez. 243 || 2015 || 18-19
- Nerea Machado. 244 || 2015 || 18-19
- Ramiro Taboada. Catequista de confirmación. 245 || 2015 || 18-19

MAÑASA, M.ª Ángeles / GINEL, Álvaro || RECURSOS, pp. 44-47 (60-63)

Cfr. GINEL, Álvaro / MAÑASA, M.ª Ángeles || RECURSOS

MARTÍN, Juan Luis || LA VOZ DE LA HISTORIA, pp. 15-17

- Don José Manuel, cardenal Estepa. 238 || 2014 || 15-17
- Vicente M.ª Pedrosa. 239 || 2014 || 15-17
- Monseñor Elías Yanes Álvarez. 240 || 2014 || 15-17
- Miguel Ángel Gil. 241 || 2015 || 15-17
- Antonio Alcedo. 242 || 2015 || 15-17
- Ricardo Lázaro. 243 || 2015 || 15-17
- Luis Otero Outes. 244 || 2015 || 15-17
- Juan Luis Martín. 245 || 2015 || 15-17



MEDA, Ana Belén || **SOY CATEQUISTA...**, pp. 22-23

...que ora. 238 || 2014 || 22-23
 ...que perdona. 239 || 2014 || 22-23
 ...que reflexiona. 240 || 2014 || 22-23
 ...sensible a la realidad. 241 || 2015 || 22-23
 ...que mira. 242 || 2015 || 22-23
 ...que se moja. 243 || 2015 || 22-23
 ...que busca y se alegra. 244 || 2015 || 22-23
 ...llamada a ser luz. 245 || 2015 || 22-23

MEDA, Ana Belén / ECHEZURI, Gemma || **GRITO**, pp. 20-21

Cfr. ECHEZURI, Gemma / MEDA, Ana Belén || **GRITO**

MIRANDA, Tere || **PALABRA DE ÁNIMO**, p.14

Al comienzo. 238 || 2014 || 14
 Para Adviento. 239 || 2014 || 14
 Navidad. 240 || 2014 || 14
 Trimestre clave. 241 || 2015 || 14
 Para Cuaresma. 242 || 2015 || 14
 Marzo especial. 243 || 2015 || 14
 Programar el final. 244 || 2015 || 14
 Un final que mira al futuro. 245 || 2015 || 14

PAGOLA, José Antonio || **JESÚS, EL CAMINO**, pp. 4-6

Marcos, el relato más antiguo de Jesús. 238 || 2014 || 4-6
 Al final vendrá Jesús. 239 || 2014 || 4-6
 Tú eres mi hijo amado. 240 || 2014 || 4-6
 No imponerse, sino servir. 241 || 2015 || 4-6
 Se ha cumplido el tiempo. 242 || 2015 || 4-6
 La cena del Señor. 243 || 2015 || 4-6
 El grito de un crucificado. 244 || 2015 || 4-6
 Proclamad el Evangelio. 245 || 2015 || 4-6

ROJANO, Jesús || **EVANGELII GAUDIUM**, pp. 8-10

La alegría de evangelizar. 238 || 2014 || 8-10
 La conversión pastoral: una Iglesia en salida. 239 || 2014 || 8-10
 El corazón del Evangelio y su anuncio. 240 || 2014 || 8-10
 Tentaciones de los agentes de pastoral. 241 || 2015 || 8-10
 Una Iglesia pobre y para los pobres. 242 || 2015 || 8-10
 Catequesis y pastoral juvenil. 243 || 2015 || 8-10
 Cuatro principios para la paz y el diálogo social. 244 || 2015 || 8-10
 Evangelizadores con espíritu. 245 || 2015 || 8-10

SORANDO, José || **CELEBRACIÓN**, pp. 38-40 (54-56)

La mesa está dispuesta. 238 || 2014 || 54-56
 Buscando pareja. Adviento. 239 || 2014 || 38-40
 ¡Que vienen los Reyes magos! 240 || 2014 || 38-40
 San Juan Bosco, signo del amor de Dios. 241 || 2015 || 54-56
 Ver dentro. 242 || 2015 || 38-40
 Un solo corazón. 243 || 2015 || 38-40
 Pasa Jesús, el Resucitado. 244 || 2015 || 54-56
 Las diferencias con María. 245 || 2015 || 38-40

ÍNDICE || CONTENIDOS

ADOLESCENTES Cfr. Secciones: *A mí me pasa* || **Grito**

ADULTOS

Asignatura pendiente: los adultos. 245 || 2015 || 2

BIBLIA Cfr. Sección: *Jesús, el camino*

CATECISMO

El catecismo de los 10-14 años (I-III).
 238-240 || 2014 || 48 (64)

CATEQUÉTICA

Cfr. Secciones: *Evangelii gaudium* || *Periferias*

CATEQUESIS PRÁCTICAS Cfr. Secciones:

Recursos || *Signos* || *Catequesis de confirmación*

CATEQUISTAS Cfr. Secciones: *La voz de hoy*

|| *Palabra de ánimo* || *Soy catequista*

CELEBRACIÓN Cfr. Sección: *Celebración*

CONFIRMACIÓN

Cfr. Sección: *Catequesis de confirmación*

EDUCAR Cfr. Sección: *A mí me pasa*

EVANGELIZAR Cfr. Sección: *Evangelii gaudium*

FE Cfr. Sección: *Jesús, el camino*

HISTORIA

Cfr. Secciones: *La voz de hoy* || *La voz de la historia*

LITURGIA

Cfr. Secciones: *Los sacramentos* || *Vocabulario litúrgico*

MATERIALES DE CATEQUESIS

Sobre los materiales de catequesis (I-IV).
 241-244 || 2015 || 48 (64)

NIÑOS Cfr. Sección: *Soy catequista...*

ORACIÓN Cfr. Secciones: *Jesús, el camino* || *Estuve...*

RECURSOS

Cfr. Secciones: *Palabra de ánimo*

|| *Recursos* || *Signos* || *Soy catequista...*

SACRAMENTOS Cfr. Sección: *Los sacramentos*



Catequistas

Novedad
DOS
SUPLEMENTOS
TEMÁTICOS

Ofrece
a sus suscriptores:

2015
2016

- ⇒ En **OCTUBRE**: la **revista**, un **póster** y la **Agenda del Catequista**.
- ⇒ En **NOVIEMBRE**: la **revista** y **Tiempos Litúrgicos Adviento 2015**.
- ⇒ En **DICIEMBRE**: **Número doble con suplemento: MISERICORDIA** y un **póster**.
- ⇒ En **FEBRERO**: la **revista** y **Tiempos Litúrgicos Cuaresma 2016**.
- ⇒ En **MARZO**: **Número doble con suplemento: CATEQUESIS, HOY** y un **póster**.
- ⇒ En **MAYO**: la **revista**.

NUEVO FORMATO: 20 x 25,5 cm.
¡Más grande!

Si te suscribes a **Catequistas** vas a recibir:

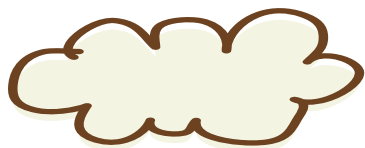
- ⇒ **6 números de la revista, dos de ellos con suplemento temático**
- ⇒ **3 Pósters sobre los Sacramentos de la iniciación cristiana.**
- ⇒ **Agenda del Catequista.**
- ⇒ **Tiempos Litúrgicos (Adviento y Cuaresma).**

Catequistas siempre al servicio
de la formación básica de los catequistas
de la comunidad cristiana.

 **EDITORIAL**
CCS

✉ >> Calle Alcalá 166. 28028 Madrid
☎ 91 725 20 00 • 📠 91 726 25 70 @ sei@editorialccs.com

... y mucho más en www.editorialccs.com



ESTUVE PRESO Y ME VISITASTEIS

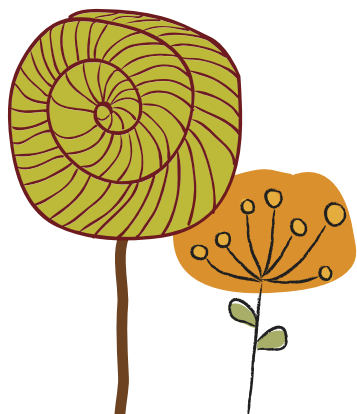


Gracias por aquella persona que entendió que estaba preso de mi rutina y me vino a ver, a poner color en mi vida. Gracias por la persona que gastó tardes enteras en charlar conmigo, de lo divino y de lo humano, cuando yo no podía con la vida...

Gracias por el experto que se acercó a mí, cuando estaba al borde del suicidio, me tendió la mano y me ayudó a vivir. Gracias por la amiga incondicional que me visitó en el lecho de muerte, facilitándome el duelo y la despedida a mi familia. Gracias por la desconocida que vino a visitarme. Gracias por los visitantes de la parroquia, que se atreven a venir a hogares sin fe, sin saber si van a ser bien o mal recibidos.

Gracias por la visita inesperada del amigo fiel que adivina que me siento aislada. Gracias por el profesional que acarició mi historia con respeto, cuidado y cariño y me ayudó a sanarme y aliviar mis temores internos. Gracias por la paz que me dejó su visita..

Gracias por todos los que me quieren, y te hablan a ti de mí, y a mí de ti. Gracias por el que viene a traerme tu palabra, tu alivio o tu Cuerpo... Gracias por todos los profesionales de la salud en todos los rincones del mundo. Fortálceles a todos y descánsales con tu amor. Amén.



Amigos suscriptores:

Con la entrega del mes de mayo se cierra la suscripción 2014-2015. Gracias por vuestra confianza y por la fidelidad a CATEQUISTAS.

En el 2015-2016, CATEQUISTAS aparecerá con unas novedades que os explicamos en la página 48 de este número. Con esos cambios intentamos conjugar la «escucha a lo que nos viene de la base» con la fidelidad a la vocación de nuestra revista en la Iglesia: «formación básica de los catequistas».

Los que hacemos CATEQUISTAS queremos estar en esa corriente de agua viva que refresca y anima la tarea del catequista en la comunidad cristiana. Que el Espíritu de Jesús nos ilumine.

Gracias. Feliz verano. Y hasta que nos volvamos a encontrar en octubre con la renovada revista CATEQUISTAS.

Álvaro GINEL
Director

Boletín de suscripción a Catequistas (2015-2016)

Deseo suscribirme a la revista Catequistas • Curso 2015-2016 (Octubre de 2015 - Mayo de 2016)

Nombre y Apellidos: DNI:
Dirección: C.P.:
Localidad: Provincia:
Teléfono: Nación:
Correo electrónico: Nº de suscripciones:

Modalidad de suscripción

- A) ESPAÑA:** Suscripción ordinaria: 25,50 € Suscripción de «Amigo»: 30 € Suscripción de «Bienhechor»: 80 €
B) EUROPA: Correo Ordinario: 40 € **C) RESTO DEL MUNDO:** Correo Aéreo: 55 €
D) SUSCRIPCIÓN ONLINE: Acceso y suscripción: 20 €

OFERTA ESPECIAL: 6 o más suscripciones a la misma dirección recibirá **UNA SUSCRIPCIÓN GRATIS.**
Más de 11 suscripciones a la misma dirección recibirán **DOS SUSCRIPCIONES GRATIS.**

Formas de pago

Puede realizar su suscripción través de nuestra web: www.editorialccs.com
y abonarla mediante **TARJETA DE CRÉDITO** o **PAYPAL**

ESPAÑA: Formas de pago para España

- GIRO postal o CHEQUE nominal a **Editorial CCS**
 TRANSFERENCIA en €: Cuenta bancaria **Editorial CCS**
Banco Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833
 Contra reembolso+gastos envío (excepto SUSCRIPCIÓN ONLINE)
 Domiciliación bancaria. Rellenar datos bancarios:
Titular de la cuenta y firma:
Nº de cuenta: ES _____

RESTO DEL MUNDO

- CHEQUE nominal en EUROS a **Editorial CCS**
 TRANSFERENCIA en EUROS a la cuenta bancaria de **Editorial CCS**
Banco Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833
BIC: POPUESMM

Dirección y suscripciones: Revista Catequistas

Calle Alcalá, 166. 28028 Madrid / Tel. 91 725 20 00
Fax 91 726 25 70 / sei@editorialccs.com / www.editorialccs.com

Usted tiene derecho a acceder a la información que le concierne, recopilada en nuestro fichero automatizado registrado en la Agencia de Protección de Datos (nº 1983560030), rectificarla y cancelarla (Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre). Gracias

MATERIALES EN TORNO A LA CONFIRMACIÓN

LLENOS DE ESPÍRITU. José Real Navarro

Materiales de Confirmación para adolescentes (11-14 años).

- **Llenos del Espíritu/1. Las palabras de la Montaña** • P.V.P. 9,90 €
- **Llenos del Espíritu/2. Jesús inaugura un Reino muy especial** • P.V.P. 12,70 €



ME VOY A CONFIRMAR. ¿Cómo soy? ¿Cómo quiero ser?

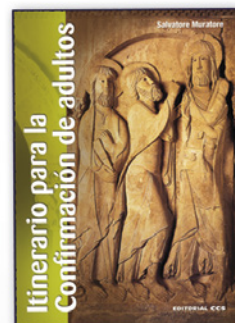
Guía práctica coordinada por M^a Luisa Nadal para preparar la Confirmación con adolescentes.

- **Me voy a confirmar. Primer año. 8ª Edición** • P.V.P. 13,30 €
- **Me voy a confirmar. Segundo año. 6ª Edición** • P.V.P. 12,70 €

Itinerario para la confirmación de adultos

Salvatore Muratore. NOVEDAD • P.V.P. 20 €

Materiales experimentados como camino de la fe y que se proponen a los adultos que desean recibir el Sacramento de la Confirmación.



Después de confirmarse

Reuniones para tres años con jóvenes mayores en grupos de fe

Antonio González. 3ª Edición • P.V.P. 16,30€

Materiales de 15 temas y tres convivencias para trabajar en grupos de fe con jóvenes mayores de 20 años que ya se han confirmado.



✉ >> Calle Alcalá 166. 28028 Madrid

☎ 91 725 20 00 • 📠 91 726 25 70 @ sei@editorialccs.com

... y mucho más en www.editorialccs.com

Para regalar en la PRIMERA COMUNIÓN

Estuches Colecciones:
PEQUEÑAS HISTORIAS DEL ANTIGUO y del NUEVO TESTAMENTO

Estuche HISTORIAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO. P.V.P. 18 €

Estuche HISTORIAS DEL NUEVO TESTAMENTO. P.V.P. 19 €



En GRAN FORMATO:

NAVEGAR EN LA BIBLIA

Diccionario Bíblico Ilustrado. P.V.P. 25 €

Regalos SALESIANOS:

¡HOLA, SOY DON BOSCO!

Eugenio Alburquerque. P.V.P. 7,80 €

ESTA ES MI MADRE: MAMÁ MARGARITA

Eugenio Alburquerque. P.V.P. 7,80 €



Incluyen pegatinas para completar la historia



Para REGALAR:

USB MARÍA AUXILIADORA. 8 GB

NOVEDAD. P.V.P. 14 €



NOVEDAD

USB DON BOSCO

8 GB. P.V.P. 14 €



✉ >> Calle Alcalá 166. 28028 Madrid

☎ 91 725 20 00 • 📠 91 726 25 70 📧 sei@editorialccs.com



... y mucho más en www.editorialccs.com